

**ESCOLA SUPERIOR DE TEOLOGIA  
PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM TEOLOGIA  
MESTRADO PROFISSIONAL EM TEOLOGIA**

SIGFRIDO VLADIMIR HERNÁNDEZ GIRÓN

IGLESIA LUTERANA SALVADOREÑA: EL DESAFÍO DE SER IGLESIA EN UN  
NUEVO CONTEXTO DE PAZ

São Leopoldo

2012



SIGFRIDO VLADIMIR HERNÁNDEZ GIRÓN

IGLESIA LUTERANA SALVADOREÑA: EL DESAFÍO DE SER IGLESIA EN UN  
NUEVO CONTEXTO DE PAZ

Trabalho Final de  
Mestrado Profissional  
Para obtenção do grau de  
Mestre em Teologia  
Programa de Pós-Graduação  
Linha de pesquisa: Ética e Gestão

Orientador: Prof. Dr. Wilhelm Wachholz

São Leopoldo  
2012

Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)

H557m Hernández Girón, Sigfrido Vladimir

Iglesia Luterana Salvadoreña : el desafío de ser iglesia en un nuevo contexto de paz / Sigfrido Vladimir Hernández Girón ; orientador Wilhelm Wachholz. – São Leopoldo : EST/PPG, 2013.

67 p. ; 30 cm.

Dissertação (mestrado) – Escola Superior de Teologia. Programa de Pós-Graduação. Mestrado em Teologia. São Leopoldo, 2013.

1. Igreja Luterana – El Salvador. 2. Igreja e problemas sociais. 3. Teologia pastoral – El Salvador. I. Wachholz, Wilhelm. II. Título.

Ficha elaborada pela Biblioteca da EST

## RESUMO

La iglesia luterana en El Salvador, es el producto del trabajo misionero del sínodo luterano de Missouri, su desarrollo posterior a sido un desafío para sus autoridades, en la primera parte se aborda el surgimiento del Estado salvadoreño desde los años previos a la conquista, pasando por la colonia, de donde surge buena parte de su tradición religiosa, su independencia de España hasta la guerra con su vecino país Honduras, por aquellos años llega luteranismo y se fundan las primeras iglesias. La estructura que adopto y su posición en relación a la guerra civil finalizan esta primera parte. La segunda parte hace una reseña del camino que siguió después de la firma de la paz que dieron fin al conflicto, la estructura que adopto bajo el periodo de paz y los problemas que afronta en relación a los recursos y a su feligresía, su concepción de la teología de la vida y su relación con el movimiento social, los nuevos desafíos que afronta en relación a su identidad y a la violencia social. La tercera y última parte hace referencia a las oportunidades en medio de la crisis, la misión social de la iglesia, su diaconía como parte de la teología práctica, la planeación estratégica en vista de su futuro, finalizando con la apuesta por relaciones más democráticas y participativas además de los posibles caminos a seguir.

Palabras clave: Teología práctica. Democracia participativa. Nuevos contextos.

## ABSTRACT

The Lutheran church in El Salvador is the product of the missionary work of the Lutheran synod of Missouri, its further development has been a challenge to their authority, in the first part deals with the emergence of the Salvadoran state from the years before the conquest, to the colony, where there was a large part of their religious tradition, independence from Spain until the war with its neighboring Honduras, in those years Lutheranism arrives and founded the first churches. The structure adopted and its position in relation to the civil war ending this first part. The second part is a review of the road that followed the signing of the peace that ended the conflict, the structure adopted in the period of peace and the problems it faces in relation to resources and his flock, his conception of theology of life and its relationship to social movement, the new challenges facing in relation to their identity and social violence. The third and last part refers to the opportunity in the midst of the crisis, the social mission of the church; it's diaconal as part of practical theology, strategic planning in view of its future, ending with the democratic commitment and relationships participatory addition to possible ways forward.

Keywords: Practical theology. Participatory democracy. New contexts

## SUMARIO

INTRODUCCIÓN .....	9
CAPITULO 1. PANORAMA HISTÓRICO DE EL SALVADOR Y LA IGLESIA LUTERANA SALVADOREÑA .....	9
1.1. Datos generales .....	9
1.2. Antes de la colonia .....	9
1.3. Durante la colonia .....	13
1.4. Independencia.....	16
1.5. Llegada del luteranismo y guerra contra Honduras.....	24
1.6. Factores que determinaron la estructura de la Iglesia Luterana Salvadoreña.....	28
1.7. Guerra civil .....	29
1.8. Teología de la vida .....	32
CAPITULO 2. NUEVO CONTEXTO, VIEJA IGLESIA .....	9
2.1. Firma de la paz.....	9
2.2. Estructura frente a la nueva realidad.....	34
2.3. Disminución de los recursos.....	36
2.4. Condiciones de la feligresía .....	37
2.5. Teología de la vida .....	39
2.6. Luteranos y movimiento social .....	40
2.7. Que es ser luterano en El Salvador.....	42
2.8. Violencia social.....	43
CAPITULO 3. NUEVOS HORIZONTES .....	35
3.1. Oportunidad en las crisis.....	35
3.2. Misión social de la iglesia.....	49
3.3. Estructura viable y democrática .....	52

3.4. Caminos posibles .....	54
CONCLUSIONES .....	61
REFERENCIAS .....	61
ANEXO 1.....	65
ANEXO 2.....	67



## INTRODUCCIÓN

El Salvador, el país más pequeño de Centroamérica, no posee recursos naturales estratégicos, a saber, petróleo, gas, minerales preciosos u otros. Sin embargo, su principal recurso es su gente, la cual cada mañana sale a buscar su sustento aun de los lugares menos esperados, como bien lo expresa uno de sus poetas más emblemáticos.

[...] los que se pudrieron en la cárceles de Guatemala, México, Honduras, Nicaragua, por ladrones, por contrabandistas, por estafadores, por hambrientos, [...] los sembradores de maíz en plena selva extranjera, los reyes de la página roja, los que nunca sabe nadie de dónde son, los mejores artesanos del mundo, los que fueron cosidos a balazos al cruzar la frontera, los que murieron de paludismo o de las picadas del escorpión o de la barba amarilla en el infierno de las bananeras, los que lloraran borrachos por el himno nacional bajo el ciclón del Pacífico o la nieve del norte, los arrimados, los mendigos, los marihuaneros, [...], los que apenas pudieron regresar, los que tuvieron un poco más de suerte, los eternos indocumentados, los hacelotodo, los vendelotodo, los comelotodo, los primeros en sacar el cuchillo, los tristes más tristes del mundo, mis compatriotas, mis hermanos.<sup>1</sup>

Éste pueblo bendito a soportado dos guerras sangrientas y como la mayoría de pueblos latinoamericanos, la opresión de las potencias hegemónicas; también ha sido cuna de mártires, el más conocido quizá sea monseñor Romero, quien dio su vida por un El Salvador más justo, más humano, así como otros han luchado con el mismo fin, entre ellos, la Iglesia Luterana Salvadoreña. Quien en el curso de la guerra civil ofrendó también la sangre de sus mártires que buscaban la justicia y la verdad.

En los últimos años y luego de un doloroso proceso de transición de la guerra a la paz, la sociedad salvadoreña, como toda sociedad ha evolucionado y los problemas sociales que originaron el conflicto si bien no han desaparecido han sido afrontados con ópticas distintas de acuerdo a los gobiernos de turno, en la actualidad en el primer triunfo electoral de la izquierda salvadoreña no se aprecia un cambio significativo en el bienestar de las y los salvadoreños de más escasos recursos económicos. Por el contrario, la injusticia social, el desempleo, el hambre, la delincuencia, la violencia y otros problemas sociales han aumentado el sufrimiento de éste pequeño país.

---

<sup>1</sup> DALTON, Roque. *Las Historia Prohibidas del Pulgarcito*. Poema de amor. San Salvador: UCA, 2010. p. 199-200.

Ante tal situación, la Iglesia Luterana Salvadoreña debe asumir el desafío de ser iglesia en un contexto de relativa paz; desafío que debe responder a las necesidades y aspiraciones de la sociedad salvadoreña en general y a la de sus feligreses. Se pretende en éste trabajo identificar los procesos para la sostenibilidad de éste proyecto en el nuevo contexto social, valorar el crecimiento y decadencia de la feligresía y los motivos que contribuyeron a tal fin así como proponer algunas ideas que fortalezcan su trabajo, el primer capítulo muestra el origen del pueblo salvadoreño, la posición de la Iglesia Luterana Salvadoreña después de la firma de los acuerdos de paz y la relación iglesia movimiento social. Posteriormente en el capítulo dos, los proyectos y desafíos de la iglesia que es, como se afronta el periodo post guerra y finalmente en el último capítulo, evaluar hacia donde se dirige, las perspectivas a futuro, la iglesia que debe ser.

# CAPITULO 1 PANORAMA HISTÓRICO DE EL SALVADOR Y LA IGLESIA LUTERANA SALVADOREÑA

## 1.1. Datos generales

La república de El Salvador está situada en la América Central, al Norte de la línea ecuatorial y al Oeste del meridiano de Greenwich. Se encuentra limitado: al Norte y Noreste, al Este y Suroeste, por la república de Honduras y el golfo de Fonseca que lo separa de la república de Nicaragua, al Sur por el Océano Pacífico; al Oeste y Noroeste, por la república de Guatemala. El Salvador es el país más pequeño y el más poblado de la región centroamericana, su extensión territorial abarca 21 000 km<sup>2</sup> y su población es de poco más de 6.2 millones de habitantes. Se calculan 255,5 habitantes por km<sup>2</sup>; sólo en la capital del país, San Salvador, vive un millón<sup>2</sup>. De acuerdo a la constitución de 1983 el país se divide política y administrativamente en 14 departamentos agrupados en tres zonas: occidental, central y oriental<sup>3</sup>.

## 1.2. Antes de la colonia

Antes de la conquista Centroamérica no existían regiones claramente definidas, la región centroamericana formaba parte de una unidad social más amplia. Había tres *indias*; la primera formaba parte de una mucho mayor conocida como Mesoamérica, la segunda estaba conformada por el centro y suroeste de Honduras, el oriente de El Salvador y el norte de Nicaragua, y la tercera se encontraba al suroeste de Nicaragua y Costa Rica<sup>4</sup>. La frontera norte de Mesoamérica se encontraba al norte del valle de México. La frontera sur arranca en Trujillo y seguía hacia el sur, en dirección al golfo de Fonseca; luego se dirigía al suroeste, pasando por los grandes lagos de Nicaragua y terminaba en la península de Nicoya<sup>5</sup>. A la llegada de los conquistadores, la mayor parte de la población mesoamericana se

---

<sup>2</sup> EL SALVADOR. Ministerio de Cultura y Comunicaciones. *Geografía de El salvador*. San Salvador: Dirección de Publicaciones, 1986. p. 8-9.

<sup>3</sup> EL SALVADOR. Órgano Legislativo (Asamblea Constituyente). *Constitución 1983*. San Salvador: Dirección de Publicaciones, 1983.

<sup>4</sup> CARDENAL, Rodolfo. *Manual de Historia Centroamericana*. San Salvador: UCA, 2005. p. 39.

<sup>5</sup> CARDENAL, 2005, p. 40.

encontraba residiendo en esta región, organizada en reinos bastante complejos. El centro y suroeste de Honduras, el oriente de El Salvador y el norte de Nicaragua fueron habitados por pueblos diferentes que al mismo tiempo experimentaron influencias mesoamericanas (comercio, guerra y migración a gran escala) las cuales se comenzaron a hacer sentir después de 1500 A.C. y se prolongaron virtualmente hasta la llegada de los conquistadores<sup>6</sup>. Por lo tanto las características sociales de esta región varían según los pueblos e influencias.

La formación social comenzó a partir de grupos domésticos, coordinados en estructuras más amplias, como *bandas*, aldeas y asociaciones; su característica más relevante era la solidaridad, que estaba fundada en la cultura común y en la participación igualitaria de sus miembros, esto se manifiesta en la disposición de los recursos, en la vida del grupo y en su organización política. Existía también un nivel intermedio entre los grupos con un mínimo de organización y de diferenciación social, y las sociedades con clases y estados; el *cacicazgo*, por un lado estaba el cacique; un individuo privilegiado que simbolizaba y dirigía al grupo, con su sequito y por el otro estaba la masa de los del común, el cacique actuaba como jefe del grupo en las actividades guerreras, en la resolución de conflictos y en las ceremonias religiosas, con frecuencia se le atribuía carácter sagrado<sup>7</sup>.

En algunos casos donde la extensión territorial era mayor, se establecieron *reinos* en los cuales la diferenciación social era mayor, debido a la división social del trabajo más avanzada, éste avance se manifestó en la existencia de especialistas en las distintas ramas de la producción, surgiendo así la división entre los agricultores y los artesanos; había también especialistas en varias artes y actividades intelectuales, la especialización fue más notable en las tareas de gobierno, la milicia y la organización del ceremonial religioso<sup>8</sup>.

Estos tres momentos: las bandas, los cacicazgos y los reinos, deben considerarse como proceso de creciente complejidad económica social, política, militar y cultural. Es difícil establecer estadios claramente separados, pues son más bien formas de transición hacia una complejidad social mayor; en las diferentes fases del proceso se encuentra un gran número de variaciones, las cuales deben caracterizarse como formas de transición. En el momento de la conquista,

---

<sup>6</sup> CARDENAL, 2005, p. 41.

<sup>7</sup> CARDENAL, 2005, p. 43.

<sup>8</sup> CARDENAL, 2005, P. 43.

Centroamérica estaba habitada por un mosaico de etnias, cuyos grupos y territorios estaban organizados en reinos y cacicazgos. La proximidad geográfica permitía la interacción de los grupos y territorios, a pesar de sus diferencias sociales y culturales, en El Salvador las tres cuartas partes del país fueron dominadas por los *Nonualcos* y *Pipiles* bajo el reino de Cuscatlán<sup>9</sup>.

Éste periodo de influencia *Nahua* y *Pipil* (y en cierto grado *Tolteca*) fue sumamente dinámico; a pesar que la belleza y la elegancia de los mayas clásicos se había desvanecido, la estructura social adquirió una fuerte energía, las sociedades experimentaron una reorganización novedosa y radical; en primer lugar por la presencia de diversas oleadas de emigrantes y, en segundo lugar, por la acusada estratificación social, que delimitó y complejizó con claridad la estructura de aquellas sociedades<sup>10</sup>.

En concreto, las poblaciones rurales se integraron más a la vida social y política de centros urbanos; Al principio participaron subordinadamente, pero a medida que ganaron confianza y experiencia, estos guerreros campesinos sacudieron las bases de la sociedad, y estaban en franco proceso de ascenso dentro de ella cuando los conquistadores arribaron a Centroamérica. Así pues, en el momento de la conquista, el territorio salvadoreño estaba delimitado por los cursos de los ríos Lempa, al este y al norte, y Paz, al oeste (donde existía el asentamiento *pipil*), al este del río Lempa hasta el río Guascoran lo ocupaban los *Nonualcos*<sup>11</sup>.

En cuanto a la religión las dos características más sobresalientes eran el *politeísmo* y el *ceremonialismo*: los dioses personificaban los elementos de la naturaleza y los grupos o actividades humanos, eran dioses los distintos astros, la tierra, la lluvia, el viento, el agua, el fuego o distintas plantas y alimentos; su culto se regulaba según las estaciones, que definían cuando debían celebrarse los ritos, concertados con los fenómenos astrales, la lluvia y la agricultura. Se concebía el mundo de los dioses como una réplica de la sociedad; lo natural y lo humano se combinaban en la personalidad de dios. El *ceremonialismo* tuvo un desarrollo extraordinario: expresaba la relación del individuo con la naturaleza, de la cual las deidades eran expresiones distintas, y con los muertos, incorporados al mundo

---

<sup>9</sup> BARON, Rodolfo. *La Población de El Salvador*. 2. ed. San Salvador: UCA, 1978. p. 99.

<sup>10</sup> EL SALVADOR. Ministerio de educación. *Historia 1 El Salvador*. 2. ed. San Salvador: MINED, 2009. p. 33-34.

<sup>11</sup> BARON, 1978, p. 101.

sobrenatural, en las celebraciones más importantes participaban las deidades, representadas en los sacerdotes y en las víctimas sacrificadas que las personificaban<sup>12</sup>.

De este modo, en el ceremonial se manifestaba una estructura social más amplia que la humana; de la cual formaban parte no solo los vivos, sino también los muertos, los dioses y los elementos de la naturaleza; se concebía el mundo de los dioses como una réplica de la sociedad. Se invertían gran cantidad de tiempo y recursos en las ceremonias religiosas, las cuales formaban parte importante de la vida social en general, tanto en la política como en la guerra y en la economía. Además de la organización sacerdotal, vinculada a las grandes ceremonias públicas, había varios tipos de adivinos y curanderos quienes a veces participaban en el culto público; pero sobre todo actuaban en las ceremonias familiares relacionadas con episodios del ciclo vital, el grupo más importante era el de los médicos: quienes adquirían sus conocimientos en una visión, interpretada como muerte transitoria o viaje al otro mundo; durante el cual una diosa les daba instrucciones y los objetos para su oficio, como la diosa, la mayor parte de estos médicos eran mujeres de edad muy avanzada<sup>13</sup>.

Las celebraciones tenían lugar en los templos, pero existían otros lugares con significado religioso como en las cumbres de los cerros. En el ceremonial los dioses recibían las primicias de los productos agrícolas (maíz, pulque, flores); igualmente se les ofrendaba caza, comidas especiales, adornos de papel, ropa y hule, en su honor se mantenían fuegos en los braceros y quemaban sahumerios de copal y ofrecían su propia sangre, sacada de distintas partes del cuerpo<sup>14</sup>, así mismo, la tierra era considerada una bendición y adquiría un carácter mágico. Por tanto, nadie podía ser dueño de la preciada madre tierra, y no podían poseer algo que es de todos, y que sirve para que todos puedan vivir; no se concebía la propiedad individual, sino colectiva.

---

<sup>12</sup> CARDENAL, 2005, p. 44.

<sup>13</sup> CARDENAL, 2005, p. 44.

<sup>14</sup> La ofrenda más valiosa eran los sacrificios humanos, la manera de tratar a la víctima del sacrificio durante las ceremonias indica claramente que se las identificaba con la deidad a la cual se le sacrificaba. las vestían como los dioses a quienes se les ofrendaban y recibían su nombre. su muerte en el sacrificio y la manera como se disponían sus despojos simbolizaba su destino, que consistía en sumarse a la deidad. "CARDENAL, 2005, p. 42".

### 1.3. Durante la colonia

Durante la colonia: la estructura de la tenencia de la tierra se fue modificando. Con el despojo de los indígenas de sus tierras y la concentración de las mismas en pocas manos, se originó una nueva forma de producción denominada *la hacienda*, ésta fue el germen de los grandes latifundios que en la actualidad sigue vigente. La forma de trabajo comunitario indígena fue erradicada, los indios fueron repartidos a los *hacendados* para quienes debían trabajar y pagar un *tributo* a su encomendero; éste tenía la obligación de enseñarles la religión cristiana y brindarles una instrucción de acuerdo a las leyes de indias. Éste dictamen de la Corona Española no fue respetado; los indígenas fueron obligados a trabajar para un hacendado prolongadas jornadas de trabajo a cambio de una remuneración miserable, recibían una mala alimentación, fueron víctimas de maltratos físicos, opresión y discriminación<sup>15</sup>.

Hacia el siglo XIX aparecieron otras formas de extorsión económica y de impuestos fiscales; además del pago de *tributo* en especie de productos del agro o manufactureros a las autoridades españolas, existió la *habilitación* que era un préstamo de dinero que los jornaleros recibían en proporción al valor de las cosechas o el trabajo a realizar. Por otra parte, la iglesia católica cobraba “*diezmos*” y “*primicias*” y el fisco La “*alcabala*”. También la esclavitud<sup>16</sup> fue una forma de dominio total, aun después de haber alcanzado la independencia española. Para la población indígena los españoles eran usurpadores de sus dominios, y existía un odio implacablemente hacia ellos, solo eran obedecidos por miedo y servilismo, no querían cosa alguna con los españoles; ni la religión, ni la doctrina, ni las costumbres, sin embargo, existió una respuesta indígena tardía al cristianismo; es decir, no fue el resultado del primer periodo de actividad de los misioneros (quienes convertían al cristianismo a fuerza de la espada), a ésta se le llamó; “*las cofradías*”, que ofrecía a los habitantes de los pueblos seguridad y sentido de identidad colectiva; proporciono la sensación de estabilidad a una población sometida y

---

<sup>15</sup> CAMACHO, Daniel; MENJIVAR, Rafael. *Movimientos populares en Centroamérica*. San José: EDUCA, 1985. p. 355.

<sup>16</sup> La esclavitud fue abolida en 1823 a petición del sacerdote José Simeón Cañas a la primera Asamblea Nacional constituyente de Centroamérica. Constitución de la Republica Federal Centroamericana 1824. Sección 2, de los ciudadanos. Art. 13. Todo hombre es libre en la república, no puede ser esclavo el que se acoja a sus leyes, ni ciudadano el que trafique esclavos.

explotada, aunque era dirigida por la jerarquía gobernante; su fin era celebrar al santo patrón del pueblo, de ahí su importancia y persistencia, pues sobrevive aunque con menos influencia y bajo una estructura distinta en la actualidad.

Para el clero las cofradías y la religiosidad popular eran un medio para asegurarse un ingreso regular bastante considerable. En efecto, el párroco tenía garantizado su medio de vida, pues le pagaban generosamente y según la costumbre, todos los servicios eran numerosos, las fiestas de los santos costaban dinero, eran celebrados con candelas y fuegos artificiales; así mismo, con ocasión de la fiesta, si se podía, se adquiría un traje nuevo para vestir al santo patrón. En las fiestas más importantes se consumían grandes cantidades de licor y comida. El dinero para financiar estos gastos provenía de la productividad de las tierras comunales o del ganado, propiedad del santo festejado; de lo recolectado entre las familias del pueblo, y de los fondos proporcionados por el servidor que patrocinaba la fiesta<sup>17</sup>.

Las fiestas combinaban elementos del rito católico con formas tradicionalmente indígenas: de numerosas maneras reconciliaron el mundo español católico con el mundo religioso indígena, del catolicismo tomaron el calendario y el culto oficial; pero del mundo pre-hispánico conservaron los trajes, las danzas, las máscaras, los despliegues públicos y el sentido de participación en las funciones colectivas. La religión oficial siempre vio con desagrado la religiosidad de los pueblos y la lectura indígena del catolicismo<sup>18</sup>.

Los santos constituían el centro de la vida religiosa de los pueblos; el santo patrón del pueblo o de cada uno de los barrios o parcialidades o de la cofradía atraía hacia sí toda la población, era su protector y abogado; el santo era el centro donde convergían todas las relaciones sociales, principio vital y elemento clave de identidad histórica. La importancia de los santos puede tener hondas raíces en las bandas comunitarias o cacicazgos, el dios protector de cada una de aquellas divisiones territoriales, barrios o parcialidades, era el centro de cada comunidad; prescindir de esos dioses, ahora convertidos en santos, era borrar la identidad histórica<sup>19</sup>.

---

<sup>17</sup> Las cofradías como institución tuvieron relaciones comerciales con la sociedad colonial y eran tan productivas que en 1975 se desató una batalla burocrática sobre si se les cobraba o no impuesto. "CARDENAL, 2005, p. 115".

<sup>18</sup> CARDENAL, 2005, p. 116.

<sup>19</sup> CARDENAL, 2005, p. 116.



La agricultura siguió siendo la base fundamental de la economía; con la introducción de nuevos métodos e instrumentos de producción como el arado y el uso de bestias de tiro y de carga, se incursionó el cultivo de seda, cáñamo y lino. Los cultivos estuvieron determinados por la demanda del mercado exterior, en El siglo XVI se exportó cacao y bálsamo que fueron sustituidos en el siglo XVIII por La explotación del *jiquilite* o añil. Ante el creciente consumo europeo del añil, en 1750, El Salvador aumentó su volumen de producción convirtiéndose en un país mono exportador y abastecedor del mercado mundial hasta 1880, fecha en que se descubre el colorante artificial, la anilina. El aumento de la producción de añil requería de grandes extensiones, la población indígena salió muy afectada pues sin tierra, sufría la escasez del alimento que no podía cultivar<sup>20</sup>.

La crisis económica de finales de la época colonial; como consecuencia de La guerra entre las potencias europeas, tuvo varias repercusiones en Centroamérica: disminuyeron la confianza y la dependencia con España, y aumentaron los resentimientos entre productores de añil y comerciantes. Esta situación empeoró con el descontento creado por las reformas de los reyes españoles. Así, las ideas de la Ilustración ofrecían abundantes justificaciones para desafiar la autoridad del rey de España.

La crisis económica de Centroamérica se debía, en su mayor parte, a los problemas políticos de España, estos se agravaron cuando Napoleón Bonaparte, el nuevo emperador de Francia, que quería exportar los ideales de la revolución al resto de Europa, invadió España con sus tropas. Después de tomar control de casi todo el país, envió al exilio al rey Carlos IV<sup>21</sup>. Los patriotas españoles organizaron rápidamente la defensa: primero con juntas regionales y luego con una junta central, la cual era integrada por representantes de toda España a la que después se unieron las colonias. De esta forma, España tenía dos gobiernos: el de Bonaparte y el de la Junta que gobernaba a nombre del rey, se creó así, una grave crisis de autoridad; para las colonias americanas se presentaba un problema serio: ¿a quién obedecer? ¿A José Bonaparte o a la Junta?

En las colonias se buscaron diferentes soluciones. En Argentina se organizó una junta para gobernar en nombre del rey; algo similar ocurrió en Venezuela,

---

<sup>20</sup> UES. *El Salvador: Historia Mínima*. San Salvador: Editorial Universitaria. 2011. p. 43

<sup>21</sup> Napoleón colocó en el trono a su hermano José Bonaparte, a quien los españoles, que lo acusaban de ser aficionado a los licores fuertes, le llamaban Pepe Botella. "EL SALVADOR, 2009, p. 138".

Nueva Granada (hoy Colombia) y México. En Centroamérica y en Perú, las autoridades coloniales siguieron teniendo el control. Guatemala proclamó su lealtad a la junta central y siguió enviando donaciones patrióticas.

#### 1.4. Independencia

Pero los criollos (hijos de españoles nacidos en América) trataron de ejercer más influencia que en el pasado y exigieron representación en la junta central, la junta central convocó a elecciones para las cortes generales, una asamblea con diputados de todas partes de España y de las colonias que debía escribir una constitución. Cada parte del reino de Guatemala envió un diputado a las cortes que se reunieron en Cádiz, el diputado de la intendencia de San Salvador fue el presbítero José Ignacio Ávila, quien pidió que se estableciera un obispado en la intendencia, separado del de Guatemala<sup>22</sup>.

Pero había patriotas que querían más autonomía, la intendencia de San Salvador era la que más había sufrido con la crisis económica y fue la primera en rebelarse de forma abierta. En 1811 un grupo de criollos se reunían en San Salvador, en la casa de los hermanos Nicolás, Vicente y Manuel Aguilar (todos sacerdotes católicos). A esas conspiraciones asistían otros personajes que luego jugaron un papel importante en la independencia: José Matías Delgado (presbítero católico), Bernardo Arce, Manuel José Arce (militar), Juan Manuel Rodríguez (político y franciscano) y Pedro Pablo Castillo (artesano). Los conspiradores estaban de acuerdo con los curas párrocos de diferentes puntos de la Intendencia<sup>23</sup>.

Estos primeros intentos fracasaron, aunque contaron con el apoyo popular; la fuerza de las armas y los ejércitos fieles a España fue mayor. Paradójicamente, los movimientos que al final consiguieron la independencia no contaron con el apoyo de la población, si no de los terratenientes y comerciantes que esperaban librarse de los impuestos de la corona española. Finalmente, en una reunión de notables en el palacio del capitán general en Guatemala, se firmó el 15 de septiembre de 1821 el acta de Independencia<sup>24</sup>. Según se puede leer en el Acta del 15 de septiembre de 1821, la independencia de Centroamérica fue proclamada por las élites y notables

---

<sup>22</sup> EL SALVADOR, 2009, p. 139.

<sup>23</sup> EL SALVADOR, 2009, p. 139.

<sup>24</sup> EL SALVADOR, 2009, p. 145.

de la ciudad de Guatemala y algunos de las otras provincias del reino para prevenir las consecuencias que serían terribles en el caso de que la proclamase de hecho, el mismo pueblo. En esta zona de América la emancipación política no llegó tras una guerra de independencia o algún otro tipo de ruptura o discontinuidad colonial; tuvo más bien un carácter preventivo, una especie de autogolpe, frente a cualquier potencial ardor popular. En 1821 no hubo derrocamiento de viejas autoridades ni desplazamientos al interior de los grupos dominantes. En ese sentido, el antiguo régimen permaneció en pie.

A partir de la independencia, y hasta finales del siglo XIX; Centroamérica se ha caracterizado por la continuidad de redes familiares, negocios, culturas, mentalidades, autoritarismo y fracasos de los intentos de democratización. En 1821 El Salvador se declaró república federal independiente, el grupo menos favorecido siguió siendo el indígena. Roque Dalton señala que la situación de este sector no cambió en lo más mínimo con la independencia ya que los criollos y los mestizos desempeñaron el papel de explotadores; "Las masas indígenas bien pronto cayeron en la cuenta de que lo único que había cambiado eran las personas de los amos."<sup>25</sup>

Entre los años de 1832 y 1833 y bajo el lema "tierra, medio de producción y libertad", hubo una rebelión indígena como respuesta a la usurpaciones de tierras, al reclutamiento militar forzoso y al incremento de impuestos; las comunidades *Nonualcas* dirigidas por Anastasio Aquino, antiguo jornalero de una hacienda añilera, se levantaron en armas logrando tomar las ciudades de Zacatecoluca y San Vicente<sup>26</sup>. La rebelión motivó a otros sectores y de 3000 hombres el ejército de los *Nonualcos* llega a sumar 10000. Anastasio Aquino fue sorprendido por las fuerzas del ejército y fusilado en San Vicente el 21 de abril de 1833.

Entre 1840 y 1871, los cambios de poder de las elites políticas se llevaron a cabo por la vía de los procesos electorales directos o por el uso de la fuerza; los procesos electorales durante la época federal (previo a la república) fueron de carácter indirecto, es decir, los ciudadanos elegían a otros ciudadanos para que estos escogieran a los mandatarios o diputados para las asambleas legislativas. Posteriormente, el voto se convirtió en un ejercicio directo; de cualquier forma

---

<sup>25</sup> GABRIEL, Leo et al. *El Salvador del Terror al Dialogo*, 2. ed. San Salvador: Guayampopo, 1993. p. 21.

<sup>26</sup> Aquí ingreso a la iglesia principal, rompió las puertas, se apodero de lo que contenía, hizo rodar las imágenes de santos por el suelo y, colocándose la diadema de san José en la cabeza, se autoproclamo "Rey de los Nonualcos". "EL SALVADOR, 2009, p. 158".

participaron en las contiendas electorales las denominadas facciones políticas: que no eran más que asociaciones que tuvieron cierto nivel de organización; compartían ciertos principios políticos y se basaban en el clientelismo y caudillismo<sup>27</sup>.

La política y la sociedad no se transformaron de manera inmediata. La vida política se caracterizó, entre otros, por facciones en pugna que tradicionalmente llevaron sus diferencias a la escena electoral; caudillos que, gracias a su liderazgo carismático atrajeron a amplios sectores populares; unas instituciones gubernamentales débiles y la existencia de un ejército no profesional, compuesto por trabajadores reclutados a la fuerza en la mayoría de los casos. La política no era del todo moderna a pesar de practicarse elecciones populares directas, es decir, en donde los ciudadanos elegían a sus gobernantes sin mediaciones de segundos o terceros, era una mezcla de factores antiguos y modernos, ello se explica, a partir de que los cambios históricos no suceden de improviso, sino, más bien, son resultados de largos y, muchas veces, penosos esfuerzos<sup>28</sup>.

A pesar de la lenta separación entre la vida rural y la urbana; la cultura de la mayoría de los salvadoreños continuaba siendo rural, es decir, concebida conforme a los ritmos de tiempo del campo, con todo, la construcción de un centro superior de enseñanza, la universidad, en la ciudad o las políticas para frenar la insalubridad urbana fueron parte de los pequeños logros efectuados en las décadas en cuestión. Con respecto a los sectores populares; estos continuaban sometidos a un régimen laboral de obras públicas, el Gobierno central demandaba de la construcción de cierta infraestructura que permitiera acortar las distancias; no obstante, el precio que pagaron los trabajadores y, en general los sectores populares fueron altos, pues para ello fueron sometidos a un régimen de control al estilo colonial<sup>29</sup>.

La Iglesia Católica Salvadoreña aferrada a las antiguas costumbres mostró una variedad de escenas de religiosidad: la religiosidad de los sectores pudientes y letrados frente a la de los indígenas y *ladinos* (mestizos de habla castellana); la religiosidad de los espacios urbanos frente a los rurales, cada uno de estos grupos o espacios tuvo sus propios intelectuales, de ahí que, el pensamiento católico elaborado por periódicos como *La Verdad*, en la década de 1870, o *El Católico*, en 1880, hayan estado distanciados en muchos puntos de la religiosidad popular

---

<sup>27</sup> EL SALVADOR, 2009, p. 171.

<sup>28</sup> EL SALVADOR, 2009, p. 225.

<sup>29</sup> EL SALVADOR, 2009, p. 225.

manifestada por los indígenas y *ladinos*. El liberalismo anticlerical tomó posición en contra tanto de las prácticas piadosas como a algunos sacramentos, dicho en otros términos, a la religiosidad popular y a las posturas teológicas oficiales y sistemáticas de la doctrina católica. Sin embargo, se encontraban frente a una institución que, a pesar de su monarquismo papal y jerarquía interna, agrupaba a clérigos quienes desde antes de la independencia apoyaron el sistema republicano así como muchos valores ilustrados y liberales.

Pero ¿perdió influencia y poder la Iglesia con los cuestionamientos de los liberales anticlericales? En realidad el poder de la Iglesia fue recortado con una serie de reformas constitucionales, no obstante su poder cultural no podía fácilmente ser combatido, la religiosidad popular, por muy mezclada que fuese o por muy distanciada que se encontrase de los preceptos del magisterio, era señal de una fe muy arraigada en los pueblos desde siglos atrás. Los liberales anticlericales a pesar de combatir las supersticiones religiosas en los pueblos indios y *ladinos* por parte del clero y a pesar de que la Corona torció el poder de la iglesia con la supresión de los fueros eclesiásticos, al final tanto la Corona, los liberales como la Iglesia no pudieron construir una cultura ilustrada en la población<sup>30</sup>.

Los cambios que ocurrieron entre 1840 y 1871 parecen lentos desde el punto de vista de finales del siglo XX: se promulgaban leyes que no siempre se obedecían, se fundaban escuelas que estaban a la merced de las dificultades de financiamiento y la vida política parecía distraerse en discusiones estériles con la jerarquía eclesiástica; pero hay que recordar que en 1821 se había rechazado todo un sistema de gobierno y que el período colonial había dejado muy pocos recursos para hacerle frente a la nueva situación. Un elemento fundamental en la construcción del poder central fue la Iglesia, su peso a nivel local y nacional no debía obviarse, siempre existió una relación ambigua entre el Gobierno central con la iglesia, por una parte se constaron que existían estrechas colaboraciones entre las autoridades civiles y eclesiásticas, sobre todo con el interés de erigir el obispado, no obstante, hubo momentos de tensiones y enfriamiento en las relaciones, en cualquier caso, la iglesia fue otro vehículo que los sucesivos gobiernos utilizaron

---

<sup>30</sup> HERRERA, Sajid Alfredo. *Una religiosidad cuestionada*. Los liberales frente a la iglesia salvadoreña (1880-1885). Boletín AFEHC N°37, disponible en: <[http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi\\_aff&id=2002](http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=2002)>. Acceso el: 6 sep. 2012.

para legitimizar su poder político, lo que manifiesta la articulación de un proyecto político-cultural de dominación.

Las denominadas reformas liberales de fines del siglo XIX llevaron a cabo un conjunto de transformaciones económicas, políticas, sociales y culturales, en estas reformas, no solo el Estado fue el actor principal sino también las elites económicas, los indígenas, los campesinos, las municipalidades, la iglesia, desde esa perspectiva, las bases económicas modernas de El Salvador se establecieron en las tres últimas décadas del siglo XIX. Lo que las elites políticas, económicas e intelectuales buscaron fue construir una “república agraria” sustentada en el modelo agroexportador, para ello, y sin necesidad de que desaparecieran los cultivos tradicionales o de alimentos para la subsistencia de los habitantes, las elites se aferraron al modelo del monocultivo, el cual, por su misma naturaleza, exigió un proceso de transformación en la tenencia de la tierra; el monocultivo en el país, dirigió su mirada a la producción a gran escala del café. Esto hizo que los campesinos paulatinamente se dedicaran a ese cultivo<sup>31</sup>.

Durante los años posteriores a 1870, El Salvador vivió transformaciones importantes en el uso de la tierra en las zonas rurales que sirvieron de base para la organización de la economía nacional moderna; esto no significa que los cambios de aquellos años fueron todos igualmente importantes o permanentes, pero sí que algunos tuvieron tal impacto que determinaron los procesos sociales, económicos y políticos de las siguientes décadas en la historia del país.

Aunque muchos indígenas y *ladinos* se vieron beneficiados con la transformación de la tenencia de la tierra, es decir, con el proceso de extinción de tierras comunales y ejidales, y con la consecuente privatización de las mismas, otros quedaron excluidos de estos beneficios, agravándose aún más las desigualdades sociales. Los conflictos por la tierra al interior de los pueblos, de los indígenas con las autoridades locales y estatales comenzaron a ser una importante característica de este panorama que habían abierto las reformas liberales<sup>32</sup>.

El Estado salvadoreño fue extendiendo su presencia lenta e irregularmente sobre el conjunto del territorio nacional, valiéndose de mecanismos de control improvisados basados en las prácticas locales e instituciones heredadas de la

---

<sup>31</sup> EL SALVADOR. Ministerio de educación. *Historia 2 El Salvador*. 2. ed. San Salvador: MINED, 2009. p. 10-20.

<sup>32</sup> EL SALVADOR, 2009, t. 2, p. 22.

colonia como las municipalidades y los gobernantes departamentales; estos contribuyeron a realizar tareas que desde la capital no se podían hacer ni mucho menos verificar, por otra parte, por primera vez se pudo poner en práctica la legislación agraria, reguladora de las relaciones entre jornaleros y terratenientes. Igualmente, el Estado buscó su *aconfesionalidad* al permitir la libertad de culto, como parte de la libertad de expresión, pero también al minar paulatinamente el control que ejercía la iglesia sobre la educación, la administración de cementerios y el matrimonio religioso<sup>33</sup>.

Sin embargo, el fortalecimiento del Estado no aseguró la estabilidad de los gobiernos ni permitió el cambio pacífico de un Gobierno a otro, a pesar de que el golpe de Estado siguió siendo el mecanismo preferido de algunos para alcanzar el poder, no debe olvidarse que los ciudadanos ejercieron continuamente el sufragio para elegir a sus autoridades, formaron facciones políticas que pudieron generar campañas cuyas ideologías expresaron en publicaciones impresas. La lucha por el poder del Estado siempre fue protagonizada por grupos de las elites, a menudo con participación popular de variado tipo, a pesar de la importancia de la participación popular, esta tuvo poca influencia sobre las decisiones políticas importantes de los gobernantes, a no ser que ejercieran presión a través de levantamientos o insurrecciones, experiencia que no fue rara en el siglo XIX<sup>34</sup>.

Por último, los derechos ciudadanos de que hablaban algunos liberales no siempre se pusieron en práctica, debido a que los gobiernos preferían imponer su voluntad en vez de negociar con los diversos sectores de la población. Solo en un ambiente que diese cabida a cierta convivencia pacífica entre todos los sectores sociales podrían prosperar las libertades individuales, tales como los derechos de libre expresión y de reunión, y la prohibición a las detenciones arbitrarias<sup>35</sup>.

La política en la República salvadoreña a inicios del siglo XX estuvo marcada por viejos problemas, aunque hubo notables cambios. El presidente Manuel Enrique Araujo planteó un proyecto de reformas económicas y sociales, a pesar de haber perfeccionado y profesionalizado los aparatos de seguridad del Estado, que fue truncado con su inesperado asesinato, de cualquier forma, sus

---

<sup>33</sup> CARDENAL, Rodolfo. *El poder Eclesiástico en El Salvador (1871-1931)*. San Salvador: Dirección de publicaciones e Impresos, 2001. p. 75-81.

<sup>34</sup> EL SALVADOR, 2009, t. 2, p. 30-31.

<sup>35</sup> EL SALVADOR, 2009, t. 2, p. 38.

reformas sociales fueron muy limitadas, pues únicamente alcanzaron a los trabajadores urbanos y no a los rurales (campesinos y jornaleros), sus sucesores, los Meléndez Quiñones, no retomaron los planteamientos reformistas que proponía Araujo. Sin embargo, la poderosa familia estimuló y apoyó la organización y la activa participación de los trabajadores urbanos en la vida política. Ahora bien, esta apertura fue aparentemente en beneficio completo de las clases trabajadoras, la denominada “dinastía” de los Meléndez Quiñones también favoreció grupos como las “Ligas Rojas” que, a pesar de haberse filtrado en asociaciones ancestrales como las cofradías indígenas, en una aparente estrategia de preservar sus tradiciones, contribuyeron a legitimar con el miedo y la fuerza a la “dinastía”<sup>36</sup>.

De cualquier forma, la efervescencia del movimiento trabajador en las primeras décadas del siglo XX resulta destacable, no solo por la capacidad mostrada para organizarse en defensa de sus intereses; a diferencia de lo que ocurrió con los campesinos, sino también por las resistencias que comenzaron a mostrar con los paros o huelgas, con ello hicieron visible que eran actores fundamentales con los que cualquier político o partido debía contar si quería llegar al poder, al menos así fue hasta la llegada posteriormente de los militares al poder.

Las dictaduras militares no fueron un fenómeno aislado en la Centroamérica de esos tiempos, en Guatemala, Honduras y Nicaragua, también llegaron al poder militares que se convirtieron en dictadores con el respaldo de los ejércitos de sus respectivos países; la función de todos estos fue precisamente conservar el orden social mediante la aplicación de medidas fuertes y represivas que impidieran las expresiones políticas de diversos opositores, el momento era muy delicado por la tremenda crisis económica que abatía a la región Centroamericana. En El Salvador, el general Hernández Martínez llegó al poder un poco antes de una gran convulsión social: la insurrección campesina de enero de 1932, donde ordenó la ejecución de todo aquel que se alzase contra el régimen, dando como resultado el asesinato de aproximadamente de 25,000 personas.<sup>37</sup> La impresión que causó este levantamiento entre las elites del país ayudó a consolidar la posición de la dictadura. En otras palabras, para algunos, la permanencia de Hernández Martínez en el poder representaba la única garantía de que el país no caería en un caos social, sin

---

<sup>36</sup> ALVARENGA, Patricia. *Cultura y Ética de la Violencia, San Salvador 1880-1932*, San José: Educa, 1996. p. 249.

<sup>37</sup> UES. *El Salvador: Historia Mínima*. San Salvador: Editorial Universitaria. 2011. p. 63-69.



embargo, en la medida en que disminuyó el temor de una insurrección popular, y comenzaron a soplar los vientos democratizadores durante la Segunda Guerra Mundial; la dictadura de Hernández Martínez se tornó más y más anacrónica, pocos se lamentaron cuando cayó del poder, pero la huella que dejó su gobierno de 13 años habría de marcar el devenir histórico de El Salvador.

Con la finalización de la Segunda Guerra Mundial en 1945, las naciones buscaron el amparo de los Aliados, para Latinoamérica, Estados Unidos era la máxima potencia emergente, de ella se esperaba un apoyo más significativo que se expresara principalmente en una mejor valoración de los productos de exportación y aumento de las inversiones al interior de los países con el fin de impulsar el desarrollo económico y social deseado, pero no se llenaron las expectativas porque las prioridades de Estados Unidos eran otras, se orientaron a reconstruir sus aliados europeos y posesionarse en sus mercados. La necesidad de adaptarse al nuevo orden mundial se reflejó claramente en Centroamérica con la declinación de las dictaduras y la modernización de sus economías. En El Salvador, por ejemplo, el papel de los militares en la dinámica política cambió de defensores del orden social oligárquico a propulsores de un proceso de reformas económicas y sociales. Además, se alteraron las reglas del juego político y se inició un nuevo proceso con rumbo al desarrollo nacional bajo un Estado moderno y fortalecido, tal como ocurría en otros países de Latinoamérica<sup>38</sup>.

Por otra parte, la Constitución de 1950 le proporcionó a este proceso el respaldo legal necesario, aunque en la práctica se conservaron algunas características del régimen militar: el predominio de un partido oficial, la represión y exclusión de los opositores al régimen, la presencia de militares en los principales cargos del Estado y en las dirigencias partidistas; dicha constitución reflejó el marcado espíritu de la doctrina constitucional que acompañó en toda América Latina y sus gobiernos, en los proyectos de modernización económica y social, que tuvieron éxito, pero no gozaron de larga duración, sin embargo el sucesivo establecimiento de gobiernos militares no contribuyó al desarrollo de los más desposeídos y si para la concentración de la tierra en pocas manos; los estados en América Latina continuaron siendo oligárquicos, militarizados y represivos.<sup>39</sup>

---

<sup>38</sup> UES, 2011, p. 71-72.

<sup>39</sup> EL SALVADOR, 2009, t. 2, p. 142-157.

### 1.5. Llegada del luteranismo y guerra contra Honduras

En el año 1946 surgieron las primeras visitas exploratorias a Centroamérica de parte del Sínodo Luterano de Missouri, pero fue hasta 1953 que se formó la primera comunidad luterana en El Salvador, en la ciudad de Pasaquina<sup>40</sup>, la Unión, al Oriente del país y se nombró al primer pastor laico, Ciro Mejía, con el apoyo espiritual y financiero del misionero Reverendo, Doctor Roberto Gussick<sup>41</sup>. En 1959 surge la primera iglesia luterana en San Salvador, la capital y en 1963 en San Miguel, la tercera ciudad más importante.

En la década de 1960, más salvadoreños buscaron trabajo en las ciudades, donde, supuestamente, las nuevas industrias necesitaban trabajadores; a pesar de que sí se habían creado nuevas industrias, las plazas de trabajo que ofrecían resultaban insuficientes para la creciente población, empezaron a aparecer los numerosos hacinamientos de personas en las zonas urbanas, en particular en la capital, que habían crecido de 280 mil habitantes en 1961 a unos 350 mil para 1969, la tenencia de la tierra marcaba la injusticia social al 98% de la población le pertenecía solo el 11% de ella, mientras que un 2% de la población poseía el 60% de toda la tierra<sup>42</sup>. Al problema agrario se unía un crecimiento vertiginoso de la población, producto de mejoras en la sanidad pública, como el control de la fiebre amarilla y del paludismo, y de la introducción de medicamentos nuevos.

En estos primeros años de la Iglesia Luterana Salvadoreña junto a su primera generación de pastores se distanciaba de los movimientos sociales; se concentraba en la consolidación de la joven iglesia nacional. En los años sesenta los pastores locales imprimieron a la Iglesia Luterana Salvadoreña un carácter conservador y evangelical, que iba solo paulatinamente en dirección a una apertura en el campo ecuménico, de la ética individual y social<sup>43</sup>. Frente a las difíciles condiciones económicas y sociales, las migraciones de salvadoreños hacia

---

<sup>40</sup> JAHNEL, Christoph, *Historia de la Iglesia Luterana de El Salvador*. San Salvador: SLS, 2007. p. 115-117.

<sup>41</sup> Gussick no quería pastores remunerados al estilo norteamericano, pues pensaba que las congregaciones latinoamericanas nunca estarían en condición de solventar un sueldo para un pastor, si no, más bien que el clero nacional debía ejercer un trabajo profesional secundario para asegurar sus propios ingresos. "JAHNEL, 2007, p. 103".

<sup>42</sup> EL SALVADOR, 2009, t. 2. p. 190.

<sup>43</sup> Con la segunda generación de pastores locales que asumieron sus cargos a fines de los años sesentas y comienzos de los años setentas, se produjo una transformación más radical del trabajo congregacional y una participación más activa en la vida social y política. "JAHNEL, 2007, p. 142".

Honduras eran muy frecuentes, muchos de los emigrantes, dedicados a la pequeña agricultura, ocupaban tierras estatales sin preocuparse por obtener los títulos legales respectivos, ya que tradicionalmente no había sido necesario.

Mientras que en Honduras, desde 1963 gobernaba el general Oswaldo López Arellano, quien para mediados de la década estaba enfrentando, además de una falta de inversión pública y de una creciente deuda, una presión por las tierras; poderosas organizaciones de grandes propietarios, interesados en extender sus territorios, habían tomado como blanco los espacios que ocupaban los residentes salvadoreños. Por otro lado, también existían movimientos obreros y campesinos beligerantes, que presionaban por que se aplicara la reforma agraria, cuya ley existía desde 1962<sup>44</sup>.

Durante 1968 y la primera mitad de 1969, numerosas huelgas tenían a Honduras al borde del caos. Para finales de 1968, el gobierno hondureño dispuso reactivar la reforma agraria, de cuyos beneficios estaban excluidos los salvadoreños; éstos, por su situación de ilegalidad, podían ser expulsados fácilmente de las tierras que cultivaban con el pretexto de que se aplicaba la reforma. En abril de 1969, se inició un éxodo en masa hacia el territorio salvadoreño, y muchas personas fueron vejadas tanto por autoridades como por civiles hondureños organizados en bandas armadas (llamadas a veces “Manchas Bravas”) que actuaban con impunidad; una ola de refugiados empezó a congestionar las vías de acceso al país, la pérdida de los bienes que habían logrado con el trabajo de años se dibujaba en sus expresiones. Muchos venían apenas con una pequeña maleta, lo que el escaso tiempo de la apresurada salida les permitió tomar; otros lograron traer algunas vacas o gallinas o parte de cualquier otra pertenencia, por lo general, dejaron todo<sup>45</sup>.

En junio, tres partidos de fútbol en la eliminatoria para la Copa Mundial, desataron un frenesí de violencia del lado de Honduras y una opinión pública cada vez más enardecida en El Salvador, que pedía vengar los vejámenes a cualquier costo. En El Salvador, se conformó un Frente de Unidad Nacional (FUN) con todos los partidos legales y varias asociaciones gremiales para apoyar al gobierno, el cual acusó formalmente a Honduras de genocida y rompió relaciones el 26 de ese mes.

---

<sup>44</sup> MARTÍNEZ PEÑATE, Óscar. *El Salvador: Historia General*. San Salvador: Editorial Nuevo Enfoque, 2008. p. 145

<sup>45</sup> EL SALVADOR, 2009, t. 2. p. 191. Véase ZELAYA, Oscar (Org.). *Lecturas de Historia de Honduras*, Tegucigalpa: Universidad Pedagógica Nacional, 1998. p. 6-9.

La izquierda, que conformó un Frente de Unidad Popular, pronto se plegó en su mayoría a la corriente pro-gobiernista, y la Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños (AGEUS) lanzó un llamado a filas. Fueron apenas unas cuantas voces las que se alzaron en contra de la guerra inevitable, la mayor parte de los historiadores coinciden en que, de no haber decidido atacar Honduras, el Gobierno militar de Sánchez Hernández hubiera caído<sup>46</sup>.

Es en este contexto a causa del recibimiento de refugiados a los cuales el gobierno no podía proveerles de trabajo, tierra, vivienda digna donde se origina la reflexión interna del lugar del pobre y la visión de la opción preferencial por los desprotegidos, los oprimidos que llegaría hacer la consigna de la Iglesia Luterana Salvadoreña; es aquí donde comienza la ayuda diaconal a las y los refugiados a través de proyectos sociales que les provean de una vida digna y donde se generan los primeros contactos con organizaciones internacionales de ayuda como la Federación Luterana Mundial y el Consejo Mundial de Iglesias.

Paradójicamente en este mismo año, 1969, se produjo en el Sínodo de Missouri un cambio de dirección hacia la línea conservadora, en la conferencia sinodal de Denver EE.UU., fue destituido el presidente del Sínodo, Oliver Harms, a quien muchos consideraban demasiado liberal y en su lugar se eligió al conservador Jacob Ottesen Preus, como nuevo presidente del Sínodo de Missouri; en este periodo se prohibió la exegesis bíblica crítica y la cooperación ecuménica<sup>47</sup>, entre otras, esta situación afectó en general el impulso misionero en Centroamérica pues el Sínodo de Missouri para influir sobre el desarrollo del trabajo, realizó recortes a los presupuestos, limitando así el pago a misioneros, nuevos pastores y en general a la frágil economía de las nacientes iglesias centroamericanas; las cuales aún no habían alcanzado el autofinanciamiento anhelado por Roberto Gussick,<sup>48</sup> sin embargo, las jóvenes iglesias en Centroamérica tomaron cada vez más conciencia de su responsabilidad social y compartieron las mismas aspiraciones de los movimientos sociales en Latinoamérica que luchaban por la justicia social, no sin recibir la oposición del Sínodo Luterano de Missouri a través de sus representantes quienes presionaron para volver a la corriente conservadora. En 1974, en la

---

<sup>46</sup> EL SALVADOR, 2009, t. 2. p. 192.

<sup>47</sup> JAHNEL, 2007, p. 163.

<sup>48</sup> Gussick adoptó los principios de misión del presbiteriano John Ritchie, los "three selfs": "self-government" (auto-gobierno), "self-support" (auto-sustento), "self-propagation" (auto-propagación). "JAHNEL, 2007, p. 111".

asamblea anual del Consejo de Iglesias Luteranas de Centroamérica y Panamá (CONCAP), Kenneth Mahler, en su función de presidente de la Federación Centroamericana de Iglesias, presentó a las delegaciones el documento “Un breve análisis del concepto del ministerio público dentro del CONCAP y sus antecedentes (junto a un tipo de diagnóstico)”<sup>49</sup>. Éste documento muestra alternativas para un trabajo futuro del CONCAP aun con un presupuesto limitado que estuviera financiado externamente o que incluso fuera totalmente independiente del Sínodo de Missouri y de entre varios escenarios desarrolla el concepto de “el clero como obispo”; esta alternativa identifica al pastor como un tipo de obispo responsable de una región o ciudad, éste se preocupara de elegir, formar y supervisar un “clero menor”, o “clero laico”, éste no recibirá un salario, pero si un apoyo para sus gastos de viaje, mientras que el pastor obispo seguirá siendo un profesional ordenado, como siempre dependiente de las donaciones de la iglesia, que pueden ser sus iglesias o alguna organización extranjera que apoye su trabajo<sup>50</sup>.

En otro escenario presenta las ventajas y desventajas de un clero que junto a su trabajo pastoral tiene además un trabajo profesional remunerado, tal como Roberto Gussick ya había planteado, dándole de este modo una mayor participación a los laicos y un grado de identificación más alto a los miembros con su congregación; si bien estas propuestas fueron rechazadas, aunque no por todos los delegados de la asamblea, sea por consideraciones económicas o por temor a la pérdida de poder; pues Melher cuestionaba con insistencia la imagen tradicional del pastor y la congregación, fueron un aporte importante como alternativas para otro modelo de ser iglesia. En 1972 a pedido de la Iglesia Luterana Salvadoreña el CONCAP envió dos nuevos pastores a El Salvador, Medardo Gómez y Miguel Ángel Fernández, el Sínodo decidió enviar a Gómez a la capital, San Salvador y a Fernández inicialmente a la provincia de Usulután en el Oriente del país emprendiendo actividades misioneras, y posteriormente en 1975 a la parte occidental del país para fundar una nueva congregación en la provincia de Ahuachapán. Mauro Recinos fue elegido presidente del Sínodo Luterano Salvadoreño de 1971 a 1973 y de 1975 a 1998 tesorero. Gómez fue elegido

---

<sup>49</sup> JAHNEL, 2007, p. 168-171.

<sup>50</sup> Tal modelo no suprimiría la dependencia de las iglesia de otras instituciones, por lo menos la reduciría. sin embargo, la introducción de una jerarquía generaría un desequilibrio de poder entre el Obispo y los colaboradores laicos que fácilmente llevarían a conflictos y tensiones.

ininterrumpidamente presidente de 1973 hasta 1986 y Obispo desde 1986 a la fecha<sup>51</sup>, es decir 39 años al frente de la Iglesia Luterana Salvadoreña.

A mediados de los años setenta la Iglesia Luterana Salvadoreña estuvo presente en las tres regiones de El Salvador en el Occidente en Santa Ana y Ahuachapán; en el centro en San Salvador y sus alrededores, y en el Oriente en San Miguel, Usulután y la Unión. En 1980, es decir, en los primeros años de la guerra civil, la Iglesia Luterana Salvadoreña era constituida por 1700 miembros aproximadamente, esto constituía el 0.5% de la población protestante en El Salvador, que en ese fecha llegaba al 7%<sup>52</sup>. Con el crecimiento de las congregaciones debido al trabajo misionero y diaconal, tomó forma una estructura eclesiástica de la cual los factores más sobresalientes son los siguientes.

#### 1.6. Factores que determinaron la estructura de la Iglesia Luterana Salvadoreña

Es importante observar aquí algunos aspectos que influyeron para la formación de la estructura de la Iglesia Luterana Salvadoreña, sin perder de vista que fue un proceso más emergente que planificado.

1. Dominación por el clero: al igual que otras iglesias históricas, fueron los pastores los que determinaron la política de sus congregaciones como aquella de su iglesia, los laicos fueron nombrados como catequistas y sus funciones se limitaban a trabajar con niños y donde no había ausencia de pastor asumían una responsabilidad de duración limitada sin tener derecho de administrar los sacramentos.

2. Concentración en el reclutamiento de miembros en la clase media urbana y baja: el objetivo del trabajo pastoral fue el reclutamiento de miembros, el trabajo social apuntó al reclutamiento dentro de las clases bajas, el ecumenismo sirvió para acercarse teológicamente a posiciones evangélicas, el acceso a la santa cena fue

---

<sup>51</sup> Las ideas de Mahler adquirieron actualidad cuando Medardo Gómez fue nombrado Obispo de la Iglesia Luterana Salvadoreña. probablemente la estructura episcopal en El Salvador pudo imponerse por el hecho que al momento de introducir el ministerio episcopal solo quedaban dos pastores académicamente formados (Medardo Gómez y Mauro Recinos), todos los demás habían huido por causa de la guerra, o habían sido asesinados. Una vez que ambos pastores se habían puesto de acuerdo, no podía haber resistencia de parte de otros pastores. El Obispo formó entonces su propio "clero menor" que no cuestionaba la estructura episcopal.

<sup>52</sup> JAHNEL, 2007, p. 190.

relacionado con el aprendizaje de la dogmática luterana y con la confirmación para entrar a la congregación.

3. Liturgia luterana tradicional: se siguió el modelo del Sínodo de Missouri, es decir, la liturgia se basaba en el *Culto Cristiano* y en la agenda *Ritual Cristiano*, que se remontan a la agenda para el culto principal de Lutero, las canciones provenían de la tradición europea y estadounidense, sin reflejar la cultura y la realidad salvadoreña, los pastores no introdujeron en sus congregaciones estudios bíblicos.

4. Establecimiento de un importante programa social: desde sus inicios para la Iglesia Luterana Salvadoreña el ser humano era visto como un ser integral por ello era necesario contribuir para sus necesidades básicas además de sus necesidades espirituales, aunque inicialmente fue para dar asistencia a las comunidades pobres y no desde una dimensión sociopolítica, con el advenimiento de la guerra se utilizó también para generar conciencia social y como resultado del análisis crítico de la situación social.

5. Posicionamiento sociopolítico: debido a que la polarización social en El Salvador fue vivida y sufrida por pastores y miembros la Iglesia Luterana Salvadoreña asumió una clara postura política contra las fuerzas represivas del Estado, esta posición llevó al rompimiento de relaciones con el Sínodo de Missouri, provocó asesinato de algunos de sus pastores, ataques con bombas en sus congregaciones, hasta el secuestro de su Obispo y miembros que desarrollaban trabajo social.

## 1.7. Guerra civil

Este periodo caracterizado por el auge de la organización popular en el campo y la ciudad y por el agotamiento del sistema político de la dictadura, es decir, la realización de elecciones fraudulentas para legitimar a los gobiernos militares de turno, es caracterizado por la profundización del terrorismo de Estado implementado por la Fuerza Armada, los cuerpos de seguridad y diversos organismos paramilitares clandestinos ("Escuadrones de la Muerte") que operaron al amparo de las propias instituciones del estado y que contaron con el apoyo y financiamiento de poderosos

grupos económicos y políticos. En esta época se registraron las primeras masacres, asesinatos y desaparecimientos forzosos ejecutados en el campo y la ciudad<sup>53</sup>.

El 10 de enero de 1981, el Frente Farabundo Martí Para la Liberación Nacional (FMLN) fundado en octubre de 1980 por las cuatro organizaciones "político-militares" surgidas en la década anterior: Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí" (FPL), el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), la Resistencia Nacional (RN), el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC) y por el Partido Comunista de El Salvador (PCS), lanzan una ofensiva militar generalizada, conocida como "la Ofensiva Final", la cual es considerada como el umbral de la guerra civil. Los militares salvadoreños ejecutarían una de las guerras de contrainsurgencia más complejas y sangrientas en la historia de América Latina, guiados por la doctrina de "guerra de baja intensidad" propugnada por la Administración Reagan<sup>54</sup>.

Debido al aumento de la represión por parte del Estado salvadoreño y siendo los más afectados los pobres hacia los cuales se dirigía el servicio diaconal; la Iglesia Luterana Salvadoreña entró en contacto con muchas organizaciones sociales que también procuraban el bienestar de los desprotegidos. Estas encontraron en la Iglesia Luterana Salvadoreña un aliado que si bien no participaba directamente en sus reclamos, si daba cobertura y muchas veces hasta protección a sus miembros y encontraban en su denuncia profética de la injusticia, un acompañamiento a sus luchas reivindicativas. Sin embargo esta situación llevo a que muchos miembros salieran del país por amenazas de grupos paramilitares. La escases de pastores obligó a la Iglesia Luterana Salvadoreña a darle mayor responsabilidad a líderes congregacionales, creándose así la figura de "pastores laicos" los cuales recibieron el encargo de oficiar todas las actividades pastorales en las congregaciones y que, aunque no ordenados, recibieron en un breve acto litúrgico la autorización para administrar la Santa Cena, este cargo recibió también el pago de una compensación por gastos que eran cubiertos por las agencias de ayuda y donantes extranjeros que se interesaron en el destino de la Iglesia Luterana Salvadoreña y mostraban su solidaridad.

---

<sup>53</sup> EL SALVADOR, 2009, t. 2. p. 211-225.

<sup>54</sup> HORSLEY, Richard. *Jesus e o Império*. São Paulo: Paulus, 2004. p.146. El tema ha sido desarrollado, con una excelente documentación, en BERMÚDEZ, Lilia, *Guerra de Baja Intensidad. Reagan contra Centroamérica*, Siglo XXI. México, 1987.



Esta situación trajo también un cambio en la estructura congregacional: en los años previos a la guerra civil el trabajo de la iglesia se orientaba a la clase media urbana tradicional, pero cuando estalló la guerra la Iglesia Luterana Salvadoreña por sus conexiones con el movimiento popular llegó a despertar las sospechas del poder estatal, la mayoría de estos miembros se distanció de la iglesia; además el bajo nivel educativo de los pastores laicos no correspondió a las expectativas y exigencia de los miembros. Mientras la clase media abandonó la congregación, los nuevos miembros provenían de la clase baja urbana y rural; mientras más la Iglesia Luterana Salvadoreña apoyaba con programas sociales a esta gente, más crecía el número de miembros<sup>55</sup>. Todos los programas sociales eran financiados por la solidaridad de los organismos internacionales de cooperación, a saber, Noruega, Alemania, Estados Unidos, entre otros, con quien Medardo Gómez entró en contacto para su sostenimiento.

Por su liderazgo y trabajo en beneficio de los marginalizados Gómez, recibió muchos reconocimientos internacionales como por ejemplo: recibió un doctorado *honoris causa*, otorgado por Lutheran Trinity Seminary. Columbus Ohio; también diploma de reconocimiento por su trabajo a favor de los derechos humanos, por el congreso de Boston Massachusetts, de los Estados Unidos de Norte América. Esto impulsó a la asamblea del Sínodo el 31 de enero de 1986 a otorgarle el título de Obispo como reconocimiento público por su trabajo<sup>56</sup>. Este compromiso con los pobres, con las organizaciones sociales, su marcado ecumenismo y la influencia de la teología de la liberación, fue duramente criticado por el Sínodo de Missouri cuyos misioneros acusaron a los pastores salvadoreños de comunistas y de haberse alejado de la sana doctrina, pero lo que provocó finalmente la separación fue la introducción de la ordenación de mujeres y del ministerio episcopal. En 1988 el Sínodo de Missouri decidió cesar los pagos directos de sueldos y los apoyos financieros a la Iglesia Luterana Salvadoreña, también disolvió la CONCAP.

---

<sup>55</sup> Sin embargo, de las 1100 personas que se registran en la estadística de 1990, solo 150 participaban activamente en la vida congregacional, "JAHNEL, 2007, p. 210".

<sup>56</sup> Otra posible razón para la introducción del obispado era la protección esperada para Gómez y sus colaboradores de la persecución por parte del Estado Salvadoreño, después del asesinato de Monseñor Romero y la respuesta masiva de la población y de la comunidad internacional, el Estado no se arriesgaría a crear otro mártir. Se esperaba también que a nivel internacional se identificara a la Iglesia Salvadoreña con una persona, "JAHNEL, 2007, p. 210-225".

## 1.8. Teología de la vida

En base a los documentos producidos por la Iglesia Luterana Salvadoreña, se observa que basa su praxis social en lo que llama “Teología de la Vida” obra de su Obispo Medardo Gómez:

A menudo Gómez se limita en sus exposiciones a alusiones generales, o le confiere a sus afirmaciones una importancia distinta, de acuerdo a la respectiva situación. Como además parte del supuesto que su teología no radica en compendios teóricos elaborados exclusivamente por especialistas, si no en los testimonios de esperanza, tanto en la experiencia de la vida cristiana, como en diversas formas y manifestarse de los pueblos, renuncia a corroborar la Teología de la Vida con un aparato científico [...], tomado distancia de una teología tradicional.<sup>57</sup>

Esta teología es la que toma como base para su praxis pastoral y donde intenta responder a la crisis de la Teología de la Liberación, surgida por los cambios sociales a nivel mundial.

A fines del año 1990, cerca del fin de la guerra, la Iglesia Luterana Salvadoreña se extendía por todo el país a un total de 76 congregaciones, con programas sociales y estaciones misioneras. Llegó a contar según sus propias estadísticas, con una membrecía de simpatizantes, interesados o favorecidos por la Iglesia de 44278 personas, lo que equivale aproximadamente el 0,85 % de la población total de El Salvador, que entonces llegaba a 5.031.000 personas. Se puede partir del supuesto que en aquel tiempo 6800 personas participaban activamente de la vida de las congregaciones de la Iglesia Luterana Salvadoreña, es decir, el 1% de la población protestante<sup>58</sup>, lo que hace que de su total de 1700, en el año 1980 (0.5% de la población protestante), cuadruplicará su feligresía activa para 1990, la Iglesia Luterana Salvadoreña había entonces crecido ligeramente por sobre la media<sup>59</sup>.

---

<sup>57</sup> JAHNEL, 2007, p. 241.

<sup>58</sup> Entre la población protestante se cuentan a las iglesias pentecostales, evangélicas, adventistas, e iglesias históricas, a saber, iglesia reformada, iglesia calvinista, iglesia anglicana, iglesia luterana.

<sup>59</sup> JAHNEL, 2007, p. 213.

## CAPITULO 2 NUEVO CONTEXTO, VIEJA IGLESIA

### 2.1. Firma de la paz

A fines de 1989, en el contexto de La ofensiva final lanzada por El FMLN, el Gobierno de El Salvador y el FMLN llegaron a la conclusión de que la finalización de la guerra por la vía militar era imposible, fue así que dirigentes políticos, empresarios y otros sectores influyentes de la sociedad, se sumaron entonces, a los muchos que ya propiciaban una salida política, en el ámbito internacional, la Guerra Fría disminuía hasta desaparecer, facilitándose así el camino a la paz. El 4 de abril de 1990 en Ginebra, Suiza, el Secretario General de la ONU y representantes del gobierno del presidente Cristiani y del FMLN firmaron un acuerdo que estableció las normas rectoras de las negociaciones de paz. Tras intensas negociaciones y en un acto, la medianoche del 31 de diciembre de 1991 las partes firmaron el Acta de Nueva York, en la que anunciaban que habían concluido las negociaciones y que el Acuerdo de Paz resultante sería firmado el 16 de enero de 1992 en una ceremonia solemne que se celebraría en el Castillo de Chapultepec, en la capital mexicana<sup>60</sup>.

Diversas fuentes estiman que las pérdidas de vidas humanas sobrepasaron los 75.000 muertos, en su mayoría civiles (alrededor de 60.000)<sup>61</sup>, ahora bien, para la década de 1980 la población de El Salvador rondaba los 4.5 millones de habitantes, ello equivale a decir que casi el 2% de la población pereció en el conflicto, del mismo modo, se calcula que hubo alrededor de 8.000 desaparecidos, y más de un millón de desplazados. La Iglesia Luterana Salvadoreña dio asistencia a estos desplazados a través de su refugio “Fe y Esperanza” en el municipio de Nejapa a 30 kilómetros de San Salvador, el cual fue el símbolo de la solidaridad de la Iglesia con la población oprimida de El Salvador<sup>62</sup>; en el mismo año se fundó el “Socorro Luterano Salvadoreño”, quien fue dirigido inicialmente por Victoria Cortez (Actual Obispo de la Iglesia Luterana en Nicaragua) y se encargaba de dar asistencia a los refugiados, desplazados, repatriados, marginalizados y víctimas de

---

<sup>60</sup> EL SALVADOR, 2009, t. 2. p. 235.

<sup>61</sup> Comisión de derechos humanos de El Salvador (CDHES), Tutela Legal del Arzobispado, entre otras. No existen cifras oficiales.

<sup>62</sup> Se inauguró en 1982, con fondos de la organización de ayuda de la iglesia de Noruega. “JAHNEL, 2007, p. 194-195”.

la guerra civil, de esta manera la iglesia define su misión por una opción de compromiso con los sectores más afectados por el conflicto.

En el vigésimo aniversario de la firma de los acuerdos de paz y bajo el primer gobierno de izquierda el Obispo Medardo Gómez fue homenajeado por la asamblea legislativa por su aporte histórico y el de la Iglesia Luterana Salvadoreña por sus esfuerzos en la búsqueda de la paz<sup>63</sup>.

## 2.2. Estructura frente a la nueva realidad

En el primer congreso luterano posterior a la firma de los acuerdos de paz, en septiembre de 1993, la iglesia hace una relación histórica y divide la historia de la Iglesia Luterana Salvadoreña en tres periodos; origen, establecimiento crisis y transición, y hacia una iglesia de los pobres: Pastoral y Teología de la Vida<sup>64</sup>. De la misma manera establece las proyecciones de un plan general operativo donde establece su base teológica, pastoral y sus políticas generales hacia el año 2000.

Su base teológica afirma: “Nuestra concepción de la teología de la vida; Concebimos la teología de la vida como el proyecto de la práctica de la vida, en base a la fe y la lucha por la justicia de los pueblos pobres, tanto en lo espiritual como en lo material...”<sup>65</sup>. Su pastoral a desarrollar incluye: solidaridad y acompañamiento, evangelización, de la mujer, infantil, infanto–juvenil, juvenil, de la tierra, ecológica, de la cultura, social. Sus políticas generales son las siguientes<sup>66</sup>.

### 1. En lo religioso:

- Capitalizar la doctrina del maestro Martin Lutero, desarrollando el sacerdocio universal de los creyentes.
- Mantener un acompañamiento efectivo al pueblo.
- Promover convenios de hermandad y solidaridad.
- Desarrollar mecanismos que habiliten y agilicen la participación de todos los sectores de la iglesia en el quehacer eclesial.
- Hacer crecer a la iglesia.
- Reconocer y promover la adecuada utilización de los dones y talentos.

<sup>63</sup> ILS. *Memoria de Labores 2011*. San Salvador: SLS, 2011. p. 3-4.

<sup>64</sup> ILS. *La Iglesia y los Signos de los Tiempos, Memoria: Primer Congreso Luterano Salvadoreño*. San Salvador: SLS, 1993. p.14.

<sup>65</sup> ILS, 1993, p. 66.

<sup>66</sup> ILS, 1993, p. 66-68.

## 2. En lo socio-económico:

- Establecer convenios de cooperación económica con diferentes organismos nacionales e internacionales.
- Informar a las comunidades de la problemática económica de la iglesia.
- Promover el auto-sostenimiento de la iglesia.
- Realizar una adecuada valoración y utilización de los recursos humanos, materiales y financieros.
- Impulsar líneas que recuperen el uso de tecnologías y métodos apropiados en la perspectiva de una preservación y rescate del medio ambiente.

## 3. En lo socio-político:

- Respalda las iniciativas que se identifiquen con los derechos de las grandes mayorías y de los sectores marginados.
- Apoyar de manera integral el proceso de reconstrucción y reconciliación nacional.
- Establecer programas que promuevan la defensa de los derechos humanos.
- Responder proféticamente ante situaciones de emergencia.

Hasta el presente año no se ha realizado otro congreso que defina el camino que lleva la Iglesia Luterana Salvadoreña en el nuevo milenio; la ruta a seguir está en manos de su jerarquía que da continuidad a los planes trazados desde 1993.

La evaluación externa por encargo de la iglesia de Noruega en el año 2003, hace algunas recomendaciones en el ámbito estratégico:

Se hace necesario que la agenda de mediano y largo plazo del Sínodo Luterano Salvadoreño se explicita y someta a consulta amplia; y que posteriormente se entre a un proceso de formulación de la misma. Dicho proceso debería asumirse como una tarea política de primer orden dado que está en juego la forma de configurar el futuro institucional del SLS. El estilo patriarcal de conducción y de hacer las cosas no puede ser sostenible, porque hay límites generacionales, y porque la realidad demanda hoy complementar el carisma con recursos más técnicos y de gerencia. El SLS no puede continuar sin un explícito marco estratégico institucional para su desarrollo interno y para sus intervenciones.<sup>67</sup>

---

<sup>67</sup> SLS; AIN. *Evaluación externa por encargo de la Iglesia Noruega (AIN)*, informe final. San Salvador: SLS, 2003. p.20. En cuanto al estilo patriarcal de conducción para el año 2010, la dirección ejecutiva estaba a cargo de Carlos Rauda (yerno del Obispo), Pastoral de la familia, Genero, Niñez y Juventud, Abelina de Gómez (esposa del Obispo), Consejo juvenil nacional, Bella Gómez, a la fecha secretaria de ACT Alianza para El Salvador (hija del Obispo), programa de Derechos Humanos, Balduino Gómez (hijo del Obispo), FUNVIPAZ, Arisbe de Rauda (hija del Obispo) ONG financiada con ayuda extranjera a solicitud del Obispo.

En el ámbito del desarrollo institucional recomienda:

Profesionalizar, regionalizar, automatizar. Esta trinidad de dimensiones resultará clave para que el SLS pueda orientarse hacia un efectivo desarrollo institucional. Pero nada en materia de fortalecimiento institucional será posible hasta que no se supere la dependencia de la entidad a la presencia o permiso del Obispo para todo. En este sentido la colaboración del Obispo para superar todo un estilo de conducción es decisiva para el futuro de la institución.<sup>68</sup>

Sin embargo, solo algunas de las recomendaciones fueron ejecutadas aunque de forma parcial, para el caso, se regionalizó el trabajo de la institución y se dividió en cinco micro regiones, a saber: Norte, Centro Sur, Oriente, Occidente Centro, Occidente Sur, y una estructura de cinco unidades: unidad de administración, unidad de comunicaciones e incidencia, unidad de programas e iglesias hermanas, coordinadora pastoral diaconal, obispo y presidente de la Iglesia Luterana Salvadoreña<sup>69</sup>, a la fecha no se conoce plan estratégico ni aparece en la memoria de labores del año 2012 referencia alguna.

### 2.3. Disminución de los recursos

Con el fin de la guerra las agencias internacionales de cooperación redujeron drásticamente las ayudas a la Iglesia Luterana Salvadoreña; en la presentación del informe de la secretaria social del Sínodo Luterano (Socorro Luterano) a la asamblea general del Sínodo Luterano Salvadoreño de 1995, puede leerse: “a pesar de las dificultades crecientes por el retiro multiforme y progresivo de los hermanos de la solidaridad nos propusimos...”<sup>70</sup> afirmándose con ello la disminución de recursos externos, en una de las secretarías de más influencia en el área diaconal. En el informe de la administración central del año 1998, en el ítem referente a algunos limitantes y retrasos, se lee: “el nivel de recaudación de recursos es insuficiente para consolidar este proceso”<sup>71</sup>.

En los documentos encontrados para esta investigación no se encuentran referencia de en qué porcentaje disminuyeron dichos fondos y cuál era la cantidad disponible previa a estas dificultades, sin embargo, en la evaluación externa encargada por la AIN (Ayuda de la Iglesia de Noruega) para el periodo 2000-2003,

<sup>68</sup> SLS; AIN, 2003, p. 20.

<sup>69</sup> ILS. *Memoria de Labores 2010*. San Salvador: SLS, 2010. p. 3.

<sup>70</sup> ILS. *Asamblea General Sínodo Luterano Salvadoreño 1995*. San Salvador: SLS, 1995. p. 2.

<sup>71</sup> ILS. *Proceso de fortalecimiento del área administrativa del Sínodo Luterano Salvadoreño*. SLS, Informe de la administración central. San Salvador: SLS; 1998. p. 3.

muestra cinco fuentes de financiamiento externo, a saber, Federación Luterana Mundial, AIN, Iglesias Hermanas, Consejo Mundial de Iglesias y Ministerio Global, por un total de 5.7 millones de colones (651 mil dólares americanos), donde el 50% de todo el presupuesto se gasta en salarios, 30% administrativo, 10% en lo programático y 10% en inversión y pago de deudas, mostrando de esta manera un apreciable desbalance financiero entre cargos administrativos y cargas programáticas, a consecuencia de un manejo centralizado y un crecimiento no planificado en el Sínodo Luterano Salvadoreño<sup>72</sup>,

A esto se suma la constante denuncia de desorganización administrativa, manejo discrecional de recursos y desvío de fondos a otros programas para los cuales no fueron otorgados inicialmente<sup>73</sup>.

#### 2.4. Condiciones de la feligresía

Las consecuencias inmediatas del fin de la guerra tuvieron un efecto negativo sobre la Iglesia Luterana Salvadoreña, la falta de recursos disminuyó las posibilidades de la iglesia para asumir sus tareas sociales y pastorales de forma amplia como era su costumbre, por esta razón, perdió miembros y simpatizantes.

Para el finales de 1990, es decir, dos años antes de la firma de los acuerdos de paz; la Iglesia Luterana Salvadoreña contaba con 6.800 miembros activos, es decir el 1% de la población protestante<sup>74</sup>; para el 2009 la población total de El Salvador era de 6.152,558<sup>75</sup> y la Iglesia Luterana Salvadoreña contaba con aproximadamente 12.200 miembros, es decir el 0.4% de la población protestante<sup>76</sup>, si se sigue la lógica de Jahnel<sup>77</sup> que estima que de ese número solo el 15% participa

---

<sup>72</sup> SLS; AIN, 2003, p. 16.

<sup>73</sup> La estructura contable no refleja la organización del SLS y aquí se menciona un caso no investigado: una importante contribución financiera, la donación de 3 millones de dólares para la compra del edificio del obispado no aparece registrada como bien inmueble del SLS, ni la deuda de un millón de dólares, contraída para completar el pago del edificio, aparece expresada en el pasivo pendiente a liquidar. La explicación de la dirección ejecutiva de que el señor Obispo asumió personalmente la deuda de un millón de dólares pareció al equipo evaluador algo que merecía más explicaciones del SLS. "SLS; AIN, 2003, p. 5". También hay denuncias de corrupción, ver anexo 1.

<sup>74</sup> JAHNEL, 2007, p. 329.

<sup>75</sup> EL SALVADOR. Ministerio de Economía. Dirección General de Estadística y Censo. *Anuario estadístico 2009*. San Salvador: DIGESTYC, 2011. p. 43.

<sup>76</sup> Según la encuesta del IUDOP, Instituto Universitario de Opinión Pública. Dada a conocer en el boletín de prensa año XXIV N°4.p .2. *Encuesta sobre la religión para las y los Salvadoreños*, junio 2009, San Salvador, UCA, 2009.

<sup>77</sup> JAHNEL, 2007, p. 207.

activamente en las actividades de la iglesia resulta la cifra alarmante de 1.830 personas.

Si este dato se compara con las 43 comunidades en las que actualmente trabaja la Iglesia Luterana Salvadoreña<sup>78</sup> se tiene un promedio de 42 personas por comunidad, la cifra promedio de asistentes a la iglesia La Resurrección, su sede central, es de 50 personas en cada servicio<sup>79</sup>. No hay documentación oficial que ofrezca una explicación a la disminución de miembros, ni un esfuerzo institucional por buscar una solución estratégica para detener esta tendencia.

Algunos discursos hablan de que es preferible una comunidad pequeña, pues la comunión es más sincera; la idea de iglesia pequeña se ha extendido entre los pastores, por tal motivo, se hace pues necesario revisar el concepto de Teología de la vida y en particular como responde al desafío de las fuga de miembros activos y como la Iglesia Luterana Salvadoreña lo incorpora al nuevo contexto social. En la memoria de labores del año 2010 puede leerse:

Nos inclinamos por la formación pastoral continuada y la realización de evangelización integral profética,... nuestra misión está encaminada a capacitar y dotar de herramientas teóricas y prácticas contextualizadas y especializadas... para que acompañen e impulsen procesos de incidencia y empoderamiento comunitario en las microrregiones, a través del ministerio de evangelización integral profética.<sup>80</sup>

Esta formación pastoral continuada, la realizan los días miércoles en las instalaciones del Sínodo Luterano Salvadoreño y están bajo la coordinación de la Rev. Vilma Rodríguez, con formación académica en psicología y quien obtuvo el grado de presbítero por madurez<sup>81</sup>, en la única referencia al evangelismo, aparece:

En el área de evangelismo se coordinó con los programas Pastoral de la familia y ecumenismo. Se participó en la organización y desarrollo del "Día mundial de oración"... Se representó al Sínodo Luterano Salvadoreño en la asamblea general de ACT... donde se eligió al Obispo Medardo Gómez coordinador regional ACT ALIANZA.<sup>82</sup>

Es ineludible la pregunta de ¿cómo define la Iglesia Luterana Salvadoreña la "evangelización pastoral profética"? puesto que evangelización va más allá de

<sup>78</sup> SLS. Micro regiones. Disponible en: <<http://www.sls.org.sv>>. Acceso el: 6 sep. 2012.

<sup>79</sup> Actualmente la Iglesia La Resurrección no cuenta con estadísticas de asistencia, este dato fue obtenido a través de la media aritmética tomada a partir de la observación durante tres meses de la asistencia.

<sup>80</sup> ILS, 2010, p. 13.

<sup>81</sup> En el SLS se creó la figura del presbítero por madurez, que aunque no cuenta con un grado académico formal, muchas veces ni de primaria, son ordenados presbíteros después de un proceso de capacitación por parte del Obispo y su Consejo Ministerial. "ILS, 2010, p. 15".

<sup>82</sup> Alianza ACT, uno de los mayores organismos humanitarios a nivel mundial, trabaja en 125 países, proporciona ayuda alimentaria de emergencia, refugio, agua e instalaciones sanitarias, así como programas de reducción de la pobreza en los países más pobres del mundo. "ILS, 2010, p. 13".



coordinar programas, participar en programas, representar al Sínodo Luterano Salvadoreño<sup>83</sup>; cual fuere la respuesta, existe actualmente la preocupación por la pérdida de miembros entre el cuerpo pastoral, pero no es compartida por la jerarquía eclesiástica. A esta situación se suman las voces disidentes al interior del Sínodo Luterano Salvadoreño que al no encontrar alternativas para ser escuchados optan por retirarse de la institución, son expulsados<sup>84</sup> o en el mejor de los casos son marginalizados.

En la memoria de labores del año 2012, el programa de evangelismo y formación pastoral es definido en tres líneas; capacitaciones continuadas; diplomado en teología, capacitaciones para pastores diáconos y presbítero, capacitaciones para evangelistas y catequistas. Acciones especiales; semana de la reforma, elaborar la liturgia para el aniversario del obispado, taller “atender a los que atienden”. Representaciones y participaciones; ACT/Alianza, Talleres para elaborar un “manual Centroamérica de Liturgia y Cantos”, comité coordinador “teología de la familia”, conferencia internacional “Adaptación al cambio climático y gestión preventiva del riesgo”<sup>85</sup>.

## 2.5. Teología de la vida

La mayoría de las identidades contemporáneas estructuradas alrededor de la religión pueden convertirse en reactivas y pueden ser descritas como una batalla, una competición y lucha por los corazones y las mentes de la gente, donde la religión juega un rol protagónico principal<sup>86</sup>. La Iglesia Luterana Salvadoreña busca su identidad bajo lo que ha denominado Teología de la Vida, y concibe este concepto como “el proyecto de la práctica de la vida, en base a la fe y la lucha por la justicia de los pueblos pobres, tanto en lo espiritual como en lo material”<sup>87</sup>, esto da

---

<sup>83</sup> El termino evangelización puede emplearse como la acción del anuncio del evangelio, que engloba todo el accionar por el cual la comunidad cristiana da testimonio del evangelio en palabra y acción, evangelismo: se refiere a un tipo específico de acción evangelizadora, vinculadas a programas de crecimiento de iglesia. Ver ZWETSCH, Roberto. *Misión como compasión*, por una teología de la misión en perspectiva latinoamericana. São Leopoldo: Sinodal; Quito; CLAI, 2009. P. 16-17.

<sup>84</sup> El caso más anecdótico a este respecto es la destitución de los pastores Pineda y Cornejo, ver anexo 1.

<sup>85</sup> ILS. *Memoria de Labores 2010*. San Salvador: SLS, 2010. p. 15.

<sup>86</sup> Ver HANSEN, Guillermo. La iglesia y el lugar de la teología: resistencia, adaptación y cambio en la cartografía del Luteranismo global. En: WACHHOLZ, Wilhelm (Org.). *Igreja e Ministério: perspectivas evangélico-luteranas*. São Leopoldo: Sinodal; EST, 2009. p. 42-43.

<sup>87</sup> ILS, 1993, p. 66.

paso a la legitimación de toda lucha a favor de la justicia y la conservación de la vida, por tal razón, la Iglesia Luterana Salvadoreña participa actualmente y se solidariza con los movimientos a favor de la conservación del agua, rechazo a la minería, gestión de riesgos, entre otros y semanalmente expresa sus críticas a los gobiernos de turno, a través de medios radiales y escritos independientes.

Sin embargo no existen intentos que permita contextualizar su teología de la vida bajo la nueva realidad, ni documentos que lo reflejen, y como afirma Jahnel<sup>88</sup>, puede deducirse que es una teología contextual, es decir, que no se puede transferir a otros contextos (nació bajo un contexto de extrema violencia y polarización de la sociedad salvadoreña), pero es una voz entre muchas y bajo diferentes contextos que deben considerarse en el proceso de reflexión teológica.

Aunque este intento de formular una teología propia es un aporte para la creación de una teología contemporánea, no evolucionó hacia el nuevo contexto y la multiplicidad y las diferencias fueron negadas, siguiendo los pasos de la teología dominante tradicional<sup>89</sup>. Pese a que las condiciones que originaron la guerra; la injusticia, la explotación, la marginalización, la pobreza y la miseria siguen vigentes, más el agravante de una violencia social extrema, la perspectiva de una teología propia y socializada en todas las comunidades, contribuiría no solo a perfilar el rumbo de la Iglesia Luterana Salvadoreña sino también daría un aporte importante a la Sociedad Salvadoreña en su conjunto.

## 2.6. Luteranos y movimiento social

Después de la guerra civil salvadoreña muchas de las relaciones que la Iglesia Luterana Salvadoreña mantenía con los movimientos sociales, perdieron el impulso inicial, principalmente por razones de tipo económico; la Iglesia Luterana Salvadoreña no contaba con los recursos financieros para realizar proyectos conjuntos, sin embargo acompaña nominalmente a algunas organizaciones en sus luchas reivindicativas y participa de las iniciativas sociales en las áreas educación para la paz, derechos humanos, ecología y sustentabilidad alimentaria, entre otras. Sin embargo, estas acciones no logran la coherencia suficiente como para

---

<sup>88</sup> JAHNEL, 2007, p. 267.

<sup>89</sup> Guillermo Hansen hace una interesante referencia a las teologías contextuales como acontecimientos de la época en "WACHHOLZ, 2009, p. 38-39".

constituirse como modelos propios. El interés por las luchas sociales que desde sus inicios le definieron, le permite solidarizarse con aquellos actores sociales que comparten esta visión, aun del FMLN (ahora convertido en partido político) a quien apoya en sus aspiraciones políticas<sup>90</sup>, posición criticada por muchos sectores que desean alejar a la iglesia de la política partidarista.

Después de la victoria de la izquierda salvadoreña en las urnas, la Iglesia Luterana Salvadoreña apoyó incondicionalmente al nuevo gobierno, callando en muchos casos su voz profética y denunciando a aquellos que no compartían la visión del nuevo partido gobernante. Sin embargo los datos de las agencias gubernamentales y no gubernamentales, muestran que las condiciones de vida y la violencia son aun peores que en la época de la guerra.

El mapa de pobreza urbana y exclusión social muestra que en el país existen 2508 AUP (Asentamientos Urbanos Precarios), con un total de 495.981 hogares y una población de 2.005.646. Sin embargo, si a este resultado se agregan aquellas áreas precarias que no han sido clasificadas como AUP; por no cumplir con el criterio de aglomerar 50 hogares y más, se obtienen 3.400 áreas precarias (es decir, zonas donde existen viviendas y hogares urbanos en condiciones de pobreza), con un total de 518.804 hogares y una población de 2.097.956 personas. En cuanto a las condiciones de pobreza o predominancia de precariedad, se obtuvo de manera general que del total de las 3.400 áreas precarias, el 21.79% se clasificó con predominancia de precariedad extrema; el 31.26% en precariedad alta; el 27.59% en precariedad moderada; y el 19.35% en precariedad baja; indicando que el 53.05% de ellas presentan una predominancia de precariedad extrema y alta<sup>91</sup>.

---

<sup>90</sup> Esto desafiando la prohibición legal a las iglesias de hacer proselitismo político partidarista, ver anexo 2.

<sup>91</sup> PNUD; FISDL-FLACSO. *Mapa de Pobreza Urbana y Exclusión Social El Salvador*. San Salvador. 2009.

## 2.7. Que es ser luterano en El Salvador

No hay una respuesta general a esta pregunta si es realizada a los feligreses de la Iglesia Luterana Salvadoreña, puesto que, en la gran mayoría de los casos se definen como luteranos porque fueron de alguna manera beneficiados con algún proyecto realizado por la iglesia; esta situación fue advertida por la jerarquía de la iglesia y a partir del año 2000 inicio los primeros intentos de dar formación a su cuerpo eclesiástico<sup>92</sup>, aunque no a nivel académico formal, sino una especie de capacitación continuada en base a las necesidades encontradas y emergentes en su cuerpo pastoral. En relación a las congregaciones, el entrenamiento de sus miembros y el sistema de formación de líderes laicos queda a discreción del pastor de la parroquia; no existe hasta hoy una ruta a seguir o un plan estratégico a este respecto que provenga del Sínodo Luterano Salvadoreño; en la gran mayoría de casos el pastor no posee formación académica en el área teológica<sup>93</sup>. De los 41 pastores que atienden a las diferentes comunidades solamente 17 poseen ordenación como pastor presbíteros<sup>94</sup>, y únicamente ocho de ellos con formación académica en teología, incluyendo al Obispo Gómez y su esposa.

Ahora bien, el Sínodo Luterano Salvadoreño ha logrado institucionalizar su presencia y voz en la sociedad salvadoreña, no solo por la conferencia semanal del Obispo, sino por la credibilidad ganada a pulso político, denuncia pública y consecuencia con los sectores más pobres del país durante las últimas décadas, pese a esta fortaleza, la misma no llega a constituir para el Sínodo Luterano Salvadoreño una oportunidad de definir un modelo explícito de intervención en distintos campos y en el ámbito regional se dedica únicamente a acompañar procesos con los cuales concuerda sin tomar iniciativas propias.

---

<sup>92</sup> En el plan estratégico de educación del año 1999 no aparece referencia alguna sobre capacitación al cuerpo pastoral, solamente hace referencia a los colegios luteranos que dependían del Sínodo Luterano Salvadoreño. ILS. *Plan estratégico para 1999 de Educación: Proyecto de Educación Formal e Integral*. San Salvador: SLS, 1998. p. 3-4.

<sup>93</sup> En muchos casos el bajo nivel de educación de los pastores laicos no corresponde a las expectativas y exigencias de los miembros, en especial de la clase media urbana, limitando así el alcance de los ministerios a otros grupos poblacionales. Véase JAHNEL, 2007, p. 210.

<sup>94</sup> Este dato fue obtenido de su sitio web. SLS. Micro regiones. Disponible en: <<http://www.sls.org.sv>>. Acceso el: 06 sep. 2012.

## 2.8. Violencia social

Según reportes de la Organización Mundial de la Salud (OMS), América Latina es la región con más altos índices de violencia, inseguridad ciudadana y temor en contextos donde, a excepción de Colombia, no existen conflictos armados. En el año 2000 la tasa de homicidios por cada cien mil habitantes en América Latina fue de 36.4; seguido de África con 17.6. Las tasas más bajas corresponden a Europa Occidental y algunas zonas de Asia y el Pacífico donde no llegan a 1 por cien mil habitantes<sup>95</sup>.

La violencia no se presenta de manera homogénea en todos los países de la región latinoamericana. Honduras, Colombia, El Salvador y Venezuela, alcanzan valores superiores a 40 homicidios por cada 100 mil habitantes. En el vértice contrario, Chile, Perú, Uruguay, Costa Rica y Argentina, tienen una tasa inferior a 10. La situación de El Salvador, Honduras y Guatemala, ubicados en el triángulo norte de Centro América, es particularmente crítica si se considera la magnitud de la problemática y que los índices han mostrado en los últimos años un comportamiento ascendente.<sup>96</sup>

El Salvador registró en el año 2006 una tasa de homicidios de 56.2 por cada cien mil habitantes, según los registros conjuntos llevados por el IML (Instituto de Medicina Legal), la PNC (Policía Nacional Civil) y la FGR (Fiscalía General de la Republica)<sup>97</sup>. Al analizar el comportamiento de los homicidios en El Salvador desde el año 1999 al año 2006, se puede observar, pese a las diferencias de registro de las fuentes oficiales, que durante el periodo 1999-2003 la tasa ha tendido a disminuir. No obstante, desde el año 2003 hay un cambio en el comportamiento de este delito y se viene registrando una tendencia al alza; según datos de la PNC, se pasó de una tasa de 33 homicidios por cada cien mil habitantes en el año 2003 a una tasa de 55.4 en 2006. Esta tasa de homicidios sitúa al país muy por encima de los estándares fijados por la OMS, que considera epidemia una tasa superior a 10.

---

<sup>95</sup> OPS. *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Washington DC: OMS, 2002.

<sup>96</sup> COMISIÓN NACIONAL PARA LA SEGURIDAD CIUDADANA. *Seguridad y paz un reto de país: recomendaciones para una política de seguridad ciudadana en El Salvador*. San Salvador: UCA, 2007. p. 24.

<sup>97</sup> EL SALVADOR. Corte Suprema de Justicia. Instituto de Medicina Legal Dr. Roberto Masferrer. Unidad de Estadísticas Forenses. Boletín Sobre Homicidios. Año 4, No 1, 2007. p. 24-25.

Si bien el homicidio es el indicador más utilizado por ser el de mayor impacto y el que permite comparaciones internacionales, constituye sólo una de las expresiones de la violencia, la delincuencia y la inseguridad. Así, es importante remarcar que este delito constituye un 9% del total de delitos denunciados.

Según datos de la PNC, los hurtos, robos y lesiones son los tres delitos más padecidos por la población, alcanzando el 66% del total de denuncias. Los hurtos son el delito más denunciado, con casi un tercio del total (33%); le siguen los robos (19%) y las lesiones (14%). El mayor crecimiento en los delitos se ha producido en los robos y hurtos de vehículos con mercadería y el robo de vehículos. Se registra también un alto crecimiento de las extorsiones a partir del año 2005 (26% de aumento).<sup>98</sup>

Las cifras de homicidios y otros delitos relevantes ocultan en muchas ocasiones otras manifestaciones violentas y delitos que quedan en un segundo plano al no ser publicitados en los medios de comunicación, pero que también afectan los derechos y libertades de las personas que los padecen. Agresiones físicas, psicológicas y sexuales afectan cotidianamente a buen número de mujeres, niños y niñas de diferentes edades y condiciones socioeconómicas.

Las estadísticas en este tipo de delitos están ocultas por un alto nivel de sub-registro, lo que impide tener una visión más clara sobre la verdadera dimensión del problema. Durante el año 2006, el Instituto Salvadoreño de Desarrollo de la Mujer (ISDEMU) atendió 8.618 denuncias de personas víctimas de violencia. De estas denuncias 4.792 corresponden a violencia intrafamiliar, 2.931 a casos de maltrato a la niñez y 893 a agresiones sexuales. Es de destacar que el 79.5% de las víctimas son del sexo femenino. En cuanto la población menor de edad, los datos resultan más equilibrados respecto al sexo: el 52% de las víctimas fueron niñas y el 48% niños.<sup>99</sup>

Los delitos a causa de hechos de accidentalidad vial ponen de manifiesto otra cara de la violencia. En el año 2006 el IML ha reconocido 1.430 personas fallecidas por accidentes de tránsito. Esto equivale a una tasa de 20.5 muertes por cada cien mil habitantes, lo cual coloca a El Salvador en el segundo país con mayores tasas de mortalidad por accidentalidad vial del Continente. Al analizar los datos se observa que el 60.8% de los muertos fueron peatones atropellados; un

---

<sup>98</sup> COMISIÓN NACIONAL PARA LA SEGURIDAD CIUDADANA, 2007, p. 27.

<sup>99</sup> COMISIÓN NACIONAL PARA LA SEGURIDAD CIUDADANA, 2007, p. 27.

80.1% de las víctimas fueron hombres, en tanto que un 19.9% mujeres. Los grupos de edad más afectados fueron los menores de edad y las personas mayores de 60 años<sup>100</sup>.

En el caso de El Salvador, los elevados niveles de violencia y delincuencia objetiva también se ven reflejados en la percepción de inseguridad que siente la población. El sondeo de opinión, realizado en 2007 por el Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP) de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), revela que los temas de delincuencia e inseguridad dominan la opinión del país; un 44.5% de los encuestados identifican a la violencia y la delincuencia como el principal problema del país y un 50.3% de los ciudadanos dijo que la delincuencia aumentó respecto al año anterior<sup>101</sup>.

Este panorama debe ser un desafío para la Iglesia Luterana Salvadoreña, sin embargo, no hay ningún proyecto concreto que busque contribuir a la disminución de la violencia en el país, aunque inicialmente se crearon proyectos para contribuir a la paz social al finalizar la guerra,<sup>102</sup> en la actualidad no existen dichos programas; aunque las cifras son alarmantes y con una tasa superior que en el periodo de la guerra y no se observa, a excepción de los lunes en la conferencia de prensa semanal del obispado, referencias concretas para contribuir a esta situación, por tal razón, no es posible hacer una evaluación del grado de incidencia en la cual la Iglesia Luterana Salvadoreña contribuye a este respecto, pues en su acción dominan estrategias de carácter implícito y emergente sin medios de intervención definidos<sup>103</sup>, sobre todo en el caso de desastres naturales, donde parte de un conjunto de organizaciones con estrategias propias en el mismo campo; lo que no permite discernir el impacto específico de sus intervenciones.

---

<sup>100</sup> EL SALVADOR. Corte Suprema de Justicia. Instituto de Medicina Legal Dr. Roberto Masferrer. Unidad de Estadísticas Forenses. Boletín Sobre Homicidios Año 3, No 1, 2007.

<sup>101</sup> COMISIÓN NACIONAL PARA LA SEGURIDAD CIUDADANA, 2007, p. 32.

<sup>102</sup> En 1995 se tenía proyectado participar junto a diversas ONG's en la promoción de cultura de paz desde el fortalecimiento de la sociedad civil. "ILS. Asamblea General Sínodo Luteranos Salvadoreño, Socorro Luterano. San Salvador: SLS, 1995. p. 4".

<sup>103</sup> "La vox populi dice que el marco estratégico del SLS se encuentra en la cabeza del Obispo Medardo Gómez y en la de algunos otros líderes". "SLS; AIN, 2003, p. 3".





## CAPITULO 3 NUEVOS HORIZONTES

### 3.1. Oportunidad en las crisis

Dos décadas pasaron desde los Acuerdos de Paz; tiempo que debió ser el inicio de la superación de los graves problemas que originaron el conflicto, pero por el contrario se observa a los gobiernos y dirigentes enfrascados en disputas de poder, olvidándose de gobernar y dirigir el país, las facciones de izquierda como los de derecha se culpan entre sí de los problemas del país, en relación al tema de la migración, los de derecha se burlan de los otros al señalar que el país que más admiran los socialistas, Cuba, la gente esta tan desesperada que a costa de su vida abandona el país. Los de izquierda responden que lo mismo sucede en El Salvador, cuando miles de salvadoreños, mes a mes, huyen de las condiciones de injusticia, miseria y violencia del país, que cuatro gobiernos continuos de derecha lograron. La migración se dio en tiempo de las dictaduras militares, se dio durante la guerra en un gobierno democrático, se dio en esos cuatro gobiernos neoliberales de derecha ya mencionados y se sigue dando en el primer gobierno de izquierda<sup>104</sup>.

La gente no se va del país porque el gobierno sea de este u otro color, si gobierna con el fusil o con el voto popular, se va porque el país no responde a las necesidades básicas de la población. La migración masiva, constante e indetenible aun a pesar de las peligrosas condiciones en que tan largo viaje debe realizarse; es el índice de medición más claro que El Salvador es un estado casi fallido. Violencia, corrupción, ineptitud, falta de trabajo, arbitrariedades de los funcionarios, delincuencia organizada, extorsión, amenazas, ineficiencia de la administración de justicia, alto costo de la vida, pésima educación, pobre sistema de salud, entre otros problemas, hacen que el ciudadano común desee irse del país, por mucho que ame su tierra natal, pero es que de sentimientos no se alimenta ni se educa a los hijos.

Las maras o pandillas y el crimen organizado han crecido exponencialmente porque tienen ideas más fijas, más claras, son más organizados y trabajadores que algunos los políticos de este país. Ante tal situación ¿cuál debe ser el papel que debe jugar la Iglesia Luterana Salvadoreña?, quien en el postrer tiempo trabajo para salvar la vida de tantas personas durante el conflicto, ella no puede ni debe permitir

---

<sup>104</sup> La izquierda en El Salvador representada por el FMLN, llegó al poder al ganar las elecciones presidenciales el 15 de marzo de 2009.

que su alegría por el primer gobierno de izquierda ciega su visión hacia los más necesitados, ni limite su voz para ser propositiva.

Pese a los ánimos desbordados, las esperanzas generadas, la sensación de triunfalismo debió ser mesurada ante el cambio de gobierno hacia la izquierda, sobre todo, para la iglesia que por definición no debe participar de la política partidista:

25 años han pasado desde el inicio de la presencia de Servicio Mundial y la mayor prueba de que su trabajo ha sido positivo es precisamente lo que se ha logrado a partir del 15 de marzo en la instalación del nuevo Gobierno el 1 de junio. Ahora podemos decir en la historia "Misión Cumplida", en adelante la misión exigida es seguir acompañando al pueblo, fortalecer la organización social, seguir ayudando a la Iglesia y a las Iglesias para cuidar al nuevo El Salvador.<sup>105</sup>

La realidad mostró que las condiciones siguen empeorando para los salvadoreños; aún con el nuevo gobierno de izquierda y la tan esperada paz social; está lejos de lograrse en el país. La esperanza para el país no es un partido político, como los salvadoreños tristemente han descubierto<sup>106</sup>, sino que, debe ser construida a partir de los modelos de la realidad concreta de las y los salvadoreños, la justicia y la equidad de la cual la iglesia debe ser un modelo que contribuye a que ésta justicia sea llevada a la práctica dentro de la iglesia misma como testimonio a la sociedad, y en la sociedad, con su voz profética; los tiempos de crisis son la mejor oportunidad para superar los problemas y encontrar una solución real a los conflictos, es el momento de actuar y corregirlo de raíz, es el momento de denunciar las injusticias vengan de donde vengan, la voz profética de la iglesia no debe callar, es necesario reconocer los aciertos de los gobiernos de turno, pero también denunciar los desaciertos y contribuir para que estos disminuyan.

El pueblo salvadoreño está ante una situación de violencia social verdaderamente grave y, lo que es peor, algunas instituciones muestran cierta ignorancia al respecto. Se trata entonces, de comenzar a prestarle atención al problema, entenderlo y buscar las mejores soluciones, esto no es fácil, pues ante el tema de la violencia sobran las opiniones, sin que haya sobre ella una visión clara y precisa. Este es uno de los ámbitos donde la Iglesia Luterana Salvadoreña debe contribuir a la paz social y donde su servicio diaconal debe ser orientado. El análisis de los problemas de El Salvador permite observar; como ya muchos profesionales lo

---

<sup>105</sup> Extracto de la carta del presidente de CILCA, Medardo Gómez. "FLM, Departamento de servicio mundial, Programa Centroamérica, Informe Anual, 2008. p. 4".

<sup>106</sup> En la campaña presidencial de 2009, el lema del FMLN, partido de izquierda, era "nace la esperanza".

han subrayado, que es un problema de la estructura, es decir, en el diseño del modelo neoliberal que acumula riqueza para unos pocos en detrimento de las grandes mayorías, un sistema injusto que produce pobreza, miseria y depredación de la naturaleza, éste en un punto clave a tomar en cuenta en los planes estratégicos de la Iglesia Luterana Salvadoreña; partir de las necesidades reales de las y los salvadoreños para establecer un plan estratégico de acción donde pueda definirse con claridad la propuesta de la Iglesia Luterana Salvadoreña para la sociedad; muchas de estas acciones serán el fruto de la acciones en red, solidaridad y otras formas de actuación conjunta<sup>107</sup>, y son la oportunidad de mostrar otras alternativas posibles a la sociedad salvadoreña, la oportunidad de acompañar al pueblo en sus reivindicaciones; a tener nuevamente esperanza en Dios que muestra su amor y bondad a través de sus hijos e hijas, su iglesia y de la naturaleza misma.

La base de la reflexión teológica son las estructuras sociales con la cuales la comunidades religiosa dialoga y convive, siendo ellas mismas parte de estas estructuras, éstas comunidades han desarrollado prácticas religiosas en las cuales interpretan y relacionan su realidad presente con las tradiciones que norman su actuar.

Quando surgen novos desafios, as práticas de uma comunidade religiosa podem entrar em crise. A crise é um motivo para començar a reflexionar sobre as implicações teóricas de a prática actual, para “reexaminar os textos sagrados” y normativos, estabelecendo así un dialogo entre la cuestiones actuales y los textos en busca de un nuevo horizonte en que encuentren criterios teológicos para desarrollar una práctica adecuada.<sup>108</sup>

### 3.2. Misión social de la iglesia

La Iglesia Luterana Salvadoreña debe buscar una contribución activa y equilibrada que no sea esclava del sistema ni contraria a todas las propuestas que vengan del gobierno de turno, no impositiva ni mucho menos buscando hegemonía; necesita la osadía de proponer cosas nuevas, mostrar rumbos nuevos, no puede dejar de oír al pueblo en su clamores, sus luchas, sus anhelos, sus sueños, para ambos necesita, humildad para oír y osadía para proponer algo nuevo. Es necesaria

---

<sup>107</sup> A este respecto cabe destacar que la ayuda solidaria de otras iglesias luteranas en el mundo a través de misioneros ha sido muy importante por su perspectiva de trabajo, sin embargo desde año 2008 no hay misioneros trabajando en la Iglesia Luterana Salvadoreña.

<sup>108</sup> SCHNEIDER-HARPPRECHT, Christoph. *Aspectos históricos e concepções contemporâneas da teologia prática*. En SCHNEIDER-HARPPRECHT, Christoph; ZWETSCH. Roberto (Orgs.). *Teologia prática no contexto da América Latina*. 3.ed. São Leopoldo: Sinodal/EST, 2011. p. 48.

la sabiduría para discernir cuando es necesaria más la humildad o la osadía, “En una doctrina de los dos reinos o regimientos bien entendida, iglesia y estado tienen, si, papeles diferentes que no pueden o deben ser mezclados. Pero eso no quiere decir que la iglesia no deba decir, en público, su palabra al mundo. Al final las dos esferas están, en la perspectiva cristiana, bajo el dominio de Dios”<sup>109</sup>. Ahora bien “La cooperación con la sociología y las demás ciencias humanas es necesaria para la interpretación de la realidad. Pero la sociología no provee resultados objetivos que dirijan el actuar pastoral de la iglesia. Ella es apenas una ciencia auxiliar que sirve a la misión de la iglesia”.<sup>110</sup>

Del tipo de relación que la Iglesia Luterana Salvadoreña establece con la sociedad salvadoreña, puede deducirse, que caracteriza su misión por aquellas actividades y proyectos que tiene en vista un público amplio y que no necesariamente están vinculado a la institución; la Iglesia Luterana Salvadoreña busca situarse en medio de las estructuras sociales con signos que manifiesten el Reino de Dios. Esta manera de actuar posee un carácter más testimonial de la fe que de proclamación o anuncio de las buenas nuevas, aunque de alguna manera, este anuncio, está presente.

Si la Iglesia Luterana Salvadoreña está recorriendo este camino; alejándose así de la concepción de la misión como la proclamación del evangelio a cualquier persona o grupo que no conoce a Jesús como Salvador y Señor personal o dicho de otro modo la gran comisión de Mateo 28:18-20; deberá hacer énfasis en el discipulado como seguimiento de Jesús, por ser fundamental de esta perspectiva misionera y es la participación en el llamado y envío de Dios, la *Missio Dei* (misión de Dios)<sup>111</sup>.

Ahora bien, el mandato de Dios id y haced discípulos a todas las naciones; implica organizarse de tal manera que la misión encomendada a cada cristiano sea de tal forma que su mensaje de amor al prójimo se concretiza en la cotidianidad, es decir, en las relaciones personales entre los unos y los otros para que esta práctica de amor y solidaridad sea llevada a las comunidades, organizaciones y a la sociedad misma; posiblemente esta concatenación parezca utópica, pero debe formar parte

---

<sup>109</sup> Ver VON SINER, Rudolf. A dimensão pública da igreja: entre ousadia e humildade. En WACHHOLZ, 2009, p. 74.

<sup>110</sup> SCHNEIDER-HARPPRECHT, Christoph. A “libertação da teologia” de Juan Luis Segundo. En SCHNEIDER-HARPPRECHT; ZWETSCH, 2011, p. 44.

<sup>111</sup> ZWETSCH, 2009, p.76-77.

de la ruta a seguir y del testimonio que como hijos e hijas de Dios debe darse al mundo. Este tipo de relación que está a la base debe permear la estructuras sociales, partiendo de lo específico a lo general, no con la idea de que lo general es la suma de las partes, sino como una relación de redes que permitan que todos los ámbitos sean influenciados por la verdad, la justicia y el amor al prójimo, esta era una idea de Lutero al afirmar que el cristiano puede participar de la vida pública<sup>112</sup>.

Si bien es cierto que la iglesia no puede cambiar las estructuras<sup>113</sup>; está llamada a contribuir a que la sociedad misma decida cambiarlas y su trabajo diaconal debe contribuir a minimizar el sufrimiento que causan los sistemas injustos sobre los más vulnerables; en este sentido los planes sociales y diaconales deben ser tratados como asistencia y palabra, no mero asistencialismo, permitiendo también que los seres humanos sean parte de su propio desarrollo, por esta razón debe existir claridad en cuanto a la misión y visión de la Iglesia Luterana Salvadoreña y debe definir concretamente que entiende por evangelismo y como éste debe ser llevado a la práctica. En su sitio web la Iglesia Luterana Salvadoreña define su misión como: “Llamados y enviados por Dios, denunciemos el pecado y anunciamos las buenas nuevas. La Iglesia Luterana Salvadoreña es enviada a realizar una acción pastoral y diaconal, integral, profética, ecuménica, transformadora y liberadora del pueblo de Dios”<sup>114</sup>. Siendo que la misión es la declaración que sirve para saber cuál es la razón fundamental de ser y operar<sup>115</sup> y sin pretender hacer una crítica a su misión no queda claro su razón de ser, ¿es denunciar el pecado y liberar al pueblo de Dios? ¿A qué pueblo de Dios se refiere? ¿A los más necesitados en general, o a los creyentes en Cristo Jesús? Definir claramente la misión y la visión<sup>116</sup>, es el primer paso y uno de los elementos críticos

---

<sup>112</sup> LIBRO de concordia. Las confesiones de la iglesia evangélica Luterana; Confesión de Asburgo. Missouri: Concordia, 1989, p. 32.

<sup>113</sup> LIBRO de concordia. Las confesiones de la iglesia evangélica Luterana; Apología de la Confesión de Asburgo. Missouri: Concordia, 1989, p. 217.

<sup>114</sup> La visión la define como: “Ser la Iglesia Luterana Salvadoreña, que basada en las Confesiones Luteranas y la Teología de la Vida con atención a los más necesitados, construye signos y valores del Reino de Dios de forma integral, transformando la realidad hacia una vida plena en El Salvador.” Disponible en: <<http://www.sls.org.sv>>. Acceso el: 10 sep. 2012.

<sup>115</sup> La misión puede definirse como un enunciado breve y claro de las razones que justifican la existencia, propósitos o funciones que la organización desea satisfacer, su base de usuarios o consumidores y los métodos fundamentales para cumplir con este propósito. “GOODSTEIN Leonard D.; NOLAN Timothy M.; PFEIFFER J. William. *Planeación Estratégica Aplicada*, Bogotá: Mc Graw Hill, 1999. p. 201”.

<sup>116</sup> Para Jack Fleitman, en el mundo empresarial, la visión se define como el camino al cual se dirige la empresa a largo plazo y sirve de rumbo y aliciente para orientar las decisiones estratégicas de

para realizar una planeación estratégica que responda a las necesidades de la población salvadoreña en general y a su feligresía en lo particular.

Como parte de su misión la Iglesia Luterana Salvadoreña agrega “anunciamos las buenas nuevas”, como parte de la gran comisión. Dios nos manda a ir por todo el mundo y proclamar el evangelio (Marcos 16:15) siendo que es una responsabilidad de cada creyente compartir este anuncio en su entorno y de la institución de manera general, al revisar las cifras de los miembros de la iglesia Luterana Salvadoreña, no cabe duda que existe cierta debilidad en este campo que debe ser atendida lo más pronto posible, la urgencia no es construir iglesias, sino transmitir el evangelio de manera personal, con la palabra, el servicio y el testimonio, hay que tener en claro que debido al estímulo espiritual de las personas, éstas forman comunidades que a su vez forman la iglesia y no que las comunidades son una derivación de la iglesia.

Las diferentes maneras de actuar del espíritu santo producen diferentes iglesias, con dogmas, cultos y concepciones legales distintas, como también diferentes entendimientos de la biblia. En ese sentido, donde no predomina más la idea de iglesia como institución de salvación, prevalece más la comprensión de que la espiritualidad es un elemento natural y psicológico del ser humano, la diversidad de iglesias no es un problema.<sup>117</sup>

Puede decirse que aquellas iglesias que estimulen una vida personal ética serán entendidas como instituciones útiles a la vida humana; a diferencia de aquellas que su papel es solamente la comunicación de una verdad o un dogma; las iglesias tienen el desafío de integrar la dimensión subjetiva de sus fieles dentro de sus espacios litúrgicos, teológicos y diaconales. Es importante valorar las experiencias de otros contextos, sin embargo, no se puede simplemente transferir y adaptar resultados, ya que estos no serán los esperados, se hace necesario construir modelos propios democráticos y participativos.

### 3.3. Estructura viable y democrática

Es interesante la descripción que Guillermo Hansen hace sobre los trabajos del biólogo chileno Humberto Maturana sobre su noción de órganos inteligentes, de donde se puede derivar que, La religión, incluyendo a la teología puede ser entendida

---

crecimiento junto a las de competitividad. “FLEITMAN, Jack, *Negocios exitosos: cómo empezar, administrar y operar eficientemente un negocio*. México DF: Mc Graw Hill, 2000. p. 283”.

<sup>117</sup> Ver TESSMANN, Mario. Modernidade, cristianismo e igreja notas para un resgate histórico. En: WACHHOLZ, 2009, p. 68.

como un “emprendimiento de seres vivientes en su proceso de simbolizar y mapear el entorno o medio con el que interactúan estructuralmente. Estableciendo de esta forma una relación estrecha con la misma praxis de vida. Ser religioso o, como nosotros diríamos, vivir justificados por la fe, es vivir verdaderamente”<sup>118</sup>.

Partiendo de esta afirmación se puede observar a las iglesias como organismos vivos que interactúan con entornos naturales, sociales, económicos y culturales muy específicos. Esto implica que, debido al bagaje histórico o el almacén semiótico con el cual funcionan está fuertemente arraigado a sí mismas, ellas están siempre bajo tensión, por esta razón se hace necesaria la innovación, el cambio, la reacción o la resistencia, “solamente un código religioso que pueda integrar nuevas innovaciones semióticas y/o estructuras puede continuar reproduciendo el código; sino está muerto.”<sup>119</sup>

Esta innovación es un desafío para la iglesia de hoy si quiere ser consecuente con el contexto donde interactúa; lograr el equilibrio entre sus valores fundamentales y los cambios de la modernidad y post-modernidad no es tarea fácil, sin embargo, debe asumir esta responsabilidad para ser consecuente con los “signos de los tiempos”. En tal sentido la Iglesia Luterana Salvadoreña debe hacer una autoevaluación humilde y sincera permitiéndose reconocer si su estructura jerárquica actual responde a los desafíos del periodo post-guerra, a la sociedad civil, a la democracia participativa, a la nueva generación de salvadoreñas y salvadoreños que poco o nada fueron afectados por la guerra civil y que su experiencia con la democracia ha sido menos dramática.

En este sentido la Iglesia Luterana Salvadoreña debe resolver el problema del “pastorcentrismo”; tendencia de la estructura jerarquizada y verticalista, heredada de los primeros misioneros, procurando una estructura más democrática donde se dé una profesionalización en los distintos ministerios de la iglesia; donde las comunidades locales puedan ser lideradas por representantes laicos bajo la dirección de un especialista en teología y con participación de otros especialistas, el pastor no debe asumir una posición de poder en la comunidad, sino más bien de acompañamiento; en cuanto al pueblo de Dios debe ser bien instruido procurando su madurez, fortaleciendo y enfatizando el sacerdocio universal de los creyentes, buscando una práctica democrática en la conducción de la comunidad y de la

---

<sup>118</sup> Ver HANSEN, en: WACHHOLZ, 2009, p. 46-49.

<sup>119</sup> Ver HANSEN, en: WACHHOLZ, 2009, p. 49.

iglesia<sup>120</sup>. La gran preocupación de los reformadores fue justamente crear condiciones para que esa comunidad desarrollase la comunión entre sus miembros: culto con predicación de la palabra en la lengua del pueblo, posibilidad de la lectura de las escritura atreves de la traducción de la biblia, formación y profundidad en los elementos esenciales de la fe<sup>121</sup>.

La estructura con la que la Iglesia Luterana Salvadoreña responde al nuevo contexto en El Salvador puede describirse de la siguiente manera: una asamblea general (constituida por todos los confirmados y confirmadas de la Iglesia Luterana Salvadoreña), una Junta directiva (cuyo presidente es el Obispo), el obispado (cuyo coordinador es el Obispo) y la coordinación pastoral diaconal (que en la práctica trabaja bajo la supervisión del Obispo), además de las unidades de apoyo y programas nacionales<sup>122</sup>. A la fecha no existe mecanismo alguno para la elección de un nuevo presidente de la junta directiva ni un periodo de duración de su mandato, únicamente la vicepresidencia es elegida por un periodo de dos años y un año para los otros cargos. En las iglesias locales no existe la figura de presidente de la comunidad, tampoco directiva local.

### 3.4. Caminos posibles

Toda institución que desea permanecer en el tiempo debe trazar una ruta a seguir, un plan estratégico de acción que responda a las condiciones reales de su contexto y que debe ser socializado con transparencia en su comunidad, despojarse del anacronismo y de la prácticas del pasado, que probablemente en esa época dieron resultados positivos, pero que en la actualidad se convierten en un pesado lastre que detiene el desarrollo de la institución. Sin embargo, para logra ser esa institución que camina de acuerdo al signo de los tiempos; debe elaborar una amplia reflexión sobre su identidad y compromiso con el país, así mismo, reflexionar por la auto comprensión de la iglesia que debe ser y la consecuente evaluación de su

---

<sup>120</sup> Uno de los mayores obstáculos para este proceso es el carácter de iglesia pequeña, familiar y cuasi patriarcal con que evoluciono desde sus orígenes el sínodo luterano salvadoreño. Esta fórmula, propia de una iglesia pionera y de un contexto que dejo de existir hace bastante, no parece ya encajar en modelos de acción interinstitucional que requieren trabajo de equipo, gestión más técnica y una calificación mayor para su conducción, lo que deja relegadas al pasado las delegaciones familiares. "SLS; AIN, 2003, p. 8".

<sup>121</sup> VOLKMANN, Martin. Edificação de comunidade. En SCHNEIDER-HARPPRECHT; ZWETSCH, 2011, p. 148.

<sup>122</sup> SLS. *Identidad Luterana Salvadoreña*. San Salvador: SLS, 2012. p. 35-38.



situación real, no idealizada, ni poética, ni ficticia; debe observarse con claridad la situación real, pues ésta mostrará cuanto se deberá recuperar para tener una comprensión común en el área social, eclesiológica y teológica. Es necesario que los fieles y comunidades comiencen a reflexionar con más profundidad sobre su propio modo de ser cristiano y también luterano.

El atractivo de la teología luterana se basa no en la “autoridad” dada a una esencia confesional, ni en las propuestas reactivas de los guardianes, sino en lo espesor y riqueza de la red de creencias formadas por los códigos que fueron desenmarañados y desenredados por Lutero [...] Puede decirse que mucha de la teología luterana parece estar viva y activa precisamente porque a menudo no parece muy “luterana” desde el punto de vista clásico. Demasiadas anomalías y desafíos han dado forma a nuestros textos y guiones en nuestras iglesias.<sup>123</sup>

No basta preguntarse por la iglesia que es, sino también por la iglesia que debe ser; cuales son las exigencias que se debe atender a fin de que corresponda a la vocación a la que ha sido llamada. Entre otras, la comprensión del evangelio fue una de las razones que dio origen a la reforma; su comprensión y redescubrimiento llevo también a una nueva comprensión de la iglesia, y a la renovación de la vida de esa iglesia, en la comunidad local ésta esa iglesia; ella es iglesia.

Si se hace un recuento de la historia reciente del país, es posible observar que los movimientos como las comunidades eclesiales de base, los movimientos carismáticos, las iglesia pentecostales y neo pentecostales y muchas no denominacionales o independientes, tienen entre otras cosas en común, la vuelta hacia la comunidad y son un reflejo de la insatisfacción con las iglesia tradicionales; no es posible negar la importante influencia que estas iglesias están teniendo<sup>124</sup> revelando así las carencias existentes en las comunidades de iglesias tradicionales.

El asunto de “edificación de comunidades” vuelve constantemente a tono cuando la propuesta de las iglesias constituidas parece endurecerse, fosilizarse. Aun así, no solo en los momentos de crisis, en ausencia de propuestas es que la construcción de la comunidad de fe debe merecer atención. Edificación de comunidad no es asunto solo para cuando la crisis se instala. Por el contrario, hace parte de la esencia de la iglesia preocuparse por esta cuestión. La tarea está dada en el propio testimonio bíblico.<sup>125</sup>

Es necesario decir aquí, que el trabajo diaconal que forma parte de la teología práctica debe ser orientado no al proselitismo; como claramente la Iglesia

<sup>123</sup> Ver HANSEN, en: WACHHOLZ, 2009, p. 43.

<sup>124</sup> Algunos políticos las visitan buscando apoyo y rédito político.

<sup>125</sup> VOLKMANN, Martin. Edificação de comunidade. En: SCHNEIDER-HARPPRECHT; ZWETSCH, 2011, p. 149.

Luterana Salvadoreña lo ha desarrollado, sin embargo, no debe también separar su diaconía del mensaje de la palabra, pues la diaconía es un resultado de su fe y siendo que el ser humano es un ser integral, así como necesita alimento físico también necesita alimento espiritual, ni olvidar la misión encomendada por Dios a los creyentes; mantener este equilibrio será parte de las habilidades de su liderazgo. Una de las habilidades principales del liderazgo “consiste en movilizar a las personas para que ellas se comprometan con la misión, la visión y las estrategias de la organización, en vista de resultados a alcanzar”.<sup>126</sup>

En la teología práctica estratégica, profesionales y laicos piensan sobre el funcionamiento de la vida práctica de la iglesia; ella pregunta: ¿cómo podemos entender la situación en que tenemos que actuar?, ¿cuál debería ser nuestra práctica en la situación concreta?, ¿cómo podemos defender las normas determinantes de nuestra práctica? y ¿qué estrategias o elementos retóricos se pueden usar? Se preocupa con la práctica de la iglesia dentro y fuera de los muros, asumiendo de esta forma también la responsabilidad por la influencia de la iglesia en la vida social<sup>127</sup>.

Es importante que la teología práctica mantenga el vínculo concreto con la práctica, con la reflexión crítica de las ciencias sociales congruente con la posición teológica adoptada, se debe procurar una teología práctica que sea sabiduría práctica accesible para el pueblo de la iglesia<sup>128</sup>. La opción por determinado modelo de edificación de comunidad depende básicamente de la identificación teológica que la iglesia en sentido amplio propone.

La elaboración de una propuesta de edificación de comunidades no puede prescindir de una exacta evaluación de la situación. No es posible establecer un modelo a intentar adaptándolo en todas las situaciones y contextos. Antes de elaborar un plan de trabajo, importa hacer un diagnóstico claro; antes de fijar las metas y establecer los pasos y estrategias de acción, es importante tener claridad sobre los fundamentos teológicos de esa acción. En resumen, la elaboración de una propuesta de edificación de comunidad requiere planeamiento y evaluaciones constantes. Más allá de eso, considerando el principio de la reforma del sacerdocio universal de todos los creyentes, tal planeamiento y evaluación deben ser necesariamente participativos. No se pueden limitar a ministros y ministras y demás personas en funciones directivas, sino que deben dar la oportunidad

---

<sup>126</sup> MURAD, Afonso. *Gestão e espiritualidade: uma porta entreaberta*. São Paulo: Paulinas, 2010, p. 216.

<sup>127</sup> SCHNEIDER-HARPPRECHT, Christoph. *Aspectos históricos e concepções contemporâneas da teologia prática*. En: SCHNEIDER-HARPPRECHT; ZWETSCH, 2011, p. 49.

<sup>128</sup> SCHNEIDER-HARPPRECHT, Christoph. *Aspectos históricos e concepções contemporâneas da teologia prática*. En: SCHNEIDER-HARPPRECHT; ZWETSCH, 2011, p. 51.

de participación al mayor número posible de personas: a través de diferentes grupos, en encuentros, seminarios y retiros.<sup>129</sup>

Y es que precisamente por ser iglesia; la sociedad espera un orden más democrático y diferente al que tradicionalmente conoce; así como también una contribución en el marco de la ética, pues es vista como depositaria no solamente de tradiciones, sino también de actitudes éticas que pueden ser traducidas en posturas y acciones concretas.<sup>130</sup> Esta ética no solo debe ser referida a aquellos beneficiarios de programas diaconales; a los cuales fundamentalmente debe ir dirigida una ética de cuidado. Leonardo Boff define cuidado como “una relación amorosa para con la realidad, con el objetivo de garantizarle la subsistencia y crearle espacio para su desarrollo”.<sup>131</sup> Sino, también, en las relaciones de iglesia, es decir entre feligreses, entre el cuerpo eclesial, entre posiciones de autoridad y decisión. Actuar éticamente en el desarrollo de los programas, de estrategias, de atención a la iglesia, de la administración, con honestidad y verdad como testimonio a la sociedad de procesos transparentes, democráticos y éticos, permitir el cambio generacional<sup>132</sup> y elección democrática de sus autoridades<sup>133</sup>.

Ahora bien es determinante para la supervivencia en el tiempo de la Iglesia Luterana Salvadoreña, responder a las necesidades de su feligresía y del pueblo salvadoreño en general, para ello necesita contar con una base estable de recursos financieros, en otras palabras apostar por la sustentabilidad, tema que fue visto inicialmente como “*tabú*”, pero que desde el año 2010, está en continuo debate y

---

<sup>129</sup> VOLKMANN, Martin. Edificação de comunidade. En: SCHNEIDER-HARPPRECHT; ZWETSCH, 2011, p. 164-165.

<sup>130</sup> SLS, 2012, p. 11.

<sup>131</sup> BOFF, Leonardo. *Ethos Mundial: um consenso mínimo entre os humanos*. Brasília: Letraviva, 2000. p. 82.

<sup>132</sup> La junta directiva continua contando con personal que es parte retribuida o profesional del SLS. El Obispo es el presidente ad aeternum de la junta directiva por derecho y no por el voto de los miembros del sínodo. El equipo evaluador no encontró asidero legal en este asunto, salvo la tradición. “SLS; AIN, 2003, p. 12”.

<sup>133</sup> En el reglamento interno del sínodo se lee: Capítulo V, Del funcionamiento y Administración del Sínodo, Art.22. Las atribuciones del secretario general, b) Elaborar los proyectos de movimiento de personal en consulta con el obispo y el comité ministerial, Art .23. El Señor Obispo es la autoridad máxima, lo presidirá, dirigirá y representará en el país y en el extranjero, Art.24. Los secretarios ejecutivos o directores de las distintas secretarías del sínodo luterano, serán nombrados por el Obispo, Capítulo VI, de los pastores en general, Art. 27, m) Conforme a la dirección del Obispo podrán leer las cartas pastorales en sus congregaciones bajo su cargo. Art.29, b) Los presbíteros podrán tener un salario negociando el apoyo económico tanto de una persona, o institución nacional e internacional previo acuerdo, con la comisión administrativa y el Obispo. “SLS, *Reglamento Interno del Sínodo de las Iglesias de Confesión y Rito Luterano*. San Salvador: SLS, 2009. p. 14-17”.

marcha a paso lento<sup>134</sup>. Hasta hoy no ha dado resultados concretos, pues la Iglesia Luterana Salvadoreña sigue dependiendo financieramente en su totalidad de la ayuda y solidaridad de organismos extranjeros<sup>135</sup>.

Por otra parte la creciente madures educativa de la sociedad demanda profesionalización<sup>136</sup> de sus ministras y ministros, una capacitación permanente, continuada y académica que responda a feligresías no solamente rurales, si no urbanas y de clase media;<sup>137</sup> de la misma manera en las comunidades e iglesias locales debe existir instrucción a la comunidad, llámese a estas escuelas dominicales, grupos de estudio, entre otros. También debe superarse la cultural forma de gobernar jerárquica y verticalista heredada desde tiempo de la colonia;<sup>138</sup> no solo a nivel general o institucional, sino también en las comunidades e iglesias locales, es necesario enseñar democracia, practicando democracia y participación<sup>139</sup>.

---

<sup>134</sup> Debido a la poca o ninguna transparencia en las finanzas de la Iglesia Luterana Salvadoreña el tema ha encontrado fuerte oposición, en ningún lugar de sus memorias de labores e informes a la comunidad en general aparece reporte alguno de la situación financiera, En el reglamento interno del sínodo se lee: Comité de finanza; estará formado por el Señor Obispo y las personas que el nombre en estos cargos... Capítulo V, Del funcionamiento y Administración del Sínodo, Art 21 b). "SLS, 2009, p. 13".

<sup>135</sup> Incluyendo el salario de pastores, las comunidades y parroquias aun no son auto sostenibles y los pastores dependen económicamente del Sínodo Luterano Salvadoreño.

<sup>136</sup> Como ya se comentó en el capítulo 2, p. 38, 42, solo 6 de los pastores tienen formación académica formal si excluimos al Obispo y su esposa. Esto equivale al 14% de su cuerpo pastoral.

<sup>137</sup> No se debe imitar lo que por muchos años los gobernantes han sabido cultivar, es decir, el principio de que es más fácil gobernar a un pueblo ignorante que a uno culto, por eso han descuidado institucionalmente la educación en todos sus niveles y la cultura en general.

<sup>138</sup> Se percibe, en el contexto Centroamericano, que el poder es vertical y jerárquico, esto tanto en el ámbito en general, como de la iglesia, en este sentido, las direcciones de las iglesias no rompen con este patrón cultural. Cada iglesia, a su modo, actúa en la perspectiva del autoritarismo, quien tiene el poder manda. Se constata que los cargos en la iglesia, la participación en eventos, viajes, becas, los espacios de decisión...son, en su gran mayoría, ocupados por familiares y amigos de dirigentes, revelando actitudes de clan, compadrazgo y nepotismo. "Parceria Igreja Evangélica de Confissão Luterana no Brasil (IECLB) e Missão Um Mundo, *Relatório do I Encontro das Famílias Missionárias da América Central*. 2010. p. 3".

<sup>139</sup> Algunos piensan que el futuro es el final del presente, algunos tiene miedo al futuro, a perder sus privilegios y la democracia participativa es una amenaza como lo fue en la época feudal, hay que caminar por el camino desconocido con la fe puesta en Dios, la fortaleza que da su hijo en el poder y la guía de su Espíritu Santo.

## CONCLUSIONES

Los nuevos contextos sociales, necesitan ser enfrentados con herramientas que sean consecuentes a los tiempos actuales; el peor error es enfrentarlos con mecanismos del pasado, esto de por sí representa ya un nuevo desafío, los momentos de crisis son la oportunidad de reformas en el actuar social y eclesial de las iglesias; éstas deben estar abierta a nuevos conceptos y metodologías para realizar su trabajo sin renunciar a sus principios teológicos básicos que la rigen. Por tal razón, toda institución que desea establecer mejores condiciones internas y externa debe hacer una autoevaluación, sincera y honesta de sus fortalezas y debilidades que le son inherentes, esto permitirá a mejorar dichas fortalezas y superar sus limitaciones; también contribuirá para establecer una línea base que le permitirá evaluar y monitorear sus avances y éxitos, así como corregir los desvíos de la ruta trazada.

Se necesita urgentemente definir con claridad la visión y la misión de la institución como base para una planeación estratégica que defina el rumbo a seguir y su actuar; esta planeación debe contar con la mayor participación posible de la comunidad luterana en general, es decir, que deben ser socializados con la feligresía, pastores y autoridades eclesiásticas. Es necesario que las estructuras eclesiásticas respondan a los desafíos y contextos de la sociedad actual, siendo un ejemplo, un modelo de justicia, de esta manera tendrá no solo la autoridad moral para denunciar las injusticias venga de donde venga, si no también será un referente, un testimonio para el país. Por tal razón, debe también crear los mecanismos adecuados para elegir sus autoridades de manera democrática y participativa y que éstas se comprometan con el cambio generacional y no pretender permanecer en los cargos perpetuamente.

La educación es parte fundamental para que la sociedad supere sus contradicciones, de la misma manera en el campo eclesiástico, los ministros necesitan una educación formal adecuada que les proporcione las herramientas para desarrollar un trabajo más eficiente con distintos grupos y clases sociales, permitiéndoles así contribuir al desarrollo de la feligresía a la cual se debe. La feligresía también debe obtener la educación adecuada para desarrollar el sacerdocio universal de los creyentes, es decir, desarrollar el ministerio laico.

Siendo que la teología de la vida es la base del actuar diaconal y social de la

Iglesia Luterana Salvadoreña esta debería lidiar con problemas concretos de la sociedad para contribuir a su solución, y no solamente señalar los problemas de una democracia deficiente, también debería auxiliarse de otras disciplinas para ofrecer alternativas a la sociedad, por tal razón debe ser un tema de constante reflexión y actualización que considere su pertinencia en el tiempo actual.

## REFERENCIAS

- ALVARENGA, Patricia. *Cultura y Ética de la Violencia, San Salvador 1880-1983*. San José: Educa, 1996.
- BARON, Rodolfo. *La Población de El Salvador*. 2. ed. San Salvador: UCA, 1978.
- BOFF, Leonardo. *Ethos Mundial: um consenso mínimo entre os humanos*. Brasília: Letraviva, 2000.
- CAMACHO, Daniel; MENJIVAR, Rafael. *Movimientos populares en Centroamérica*. San José: EDUCA, 1985.
- CARDENAL, Rodolfo. *El poder Eclesiástico en El Salvador (1871-1931)*. San Salvador: Dirección de publicaciones e Impresos, 2001.
- CARDENAL, Rodolfo. *Manual de Historia Centroamericana*. San Salvador: UCA, 2005.
- COMISIÓN NACIONAL PARA LA SEGURIDAD CIUDADANA. *Seguridad y paz un reto de país: recomendaciones para una política de seguridad ciudadana en El Salvador*. San Salvador: UCA, 2007.
- DALTON, Roque. *Las Historia Prohibidas del Pulgarcito*. San Salvador: UCA, 2010.
- EL SALVADOR. Corte Suprema de Justicia. Instituto de Medicina Legal Dr. Roberto Masferrer. Unidad de Estadísticas Forenses. Boletín Sobre Homicidios. Año 3, No 1, 2007.
- EL SALVADOR. Corte Suprema de Justicia. Instituto de Medicina Legal Dr. Roberto Masferrer. Unidad de Estadísticas Forenses. Boletín Sobre Homicidios Año 4, No 1, 2007.
- EL SALVADOR. Ministerio de Cultura y Comunicaciones. *Geografía de El Salvador*. San Salvador: Dirección de Publicaciones, 1986.
- EL SALVADOR. Ministerio de Economía. Dirección General de Estadística y Censo. *Anuario estadístico 2009*. San Salvador: DIGESTYC, 2011.
- EL SALVADOR. Ministerio de educación. *Historia 1 El Salvador*. 2. ed. San Salvador: MINED, 2009.
- EL SALVADOR. Ministerio de educación. *Historia 2 El Salvador*. 2. ed. San Salvador: MINED, 2009.
- EL SALVADOR. Órgano Legislativo (Asamblea Constituyente). *Constitución 1983*. San Salvador: Dirección de Publicaciones, 1983.

FLEITMAN, Jack. *Negocios exitosos: cómo empezar, administrar y operar eficientemente un negocio*. México DF: Mc Graw Hill, 2000.

FLM. Departamento de servicio mundial, Programa Centroamérica, Informe Anual 2008.

GABRIEL, Leo et al. *El Salvador del Terror al Dialogo*, 2. Ed. San Salvador: Guayampopo, 1993.

GOODSTEIN Leonard D.; NOLAN Timothy M.; PFEIFFER J. William. *Planeación Estratégica Aplicada*, Bogotá: Mc Graw Hill, 1999.

HERRERA, Sajid Alfredo. *Una religiosidad cuestionada. Los liberales frente a la iglesia salvadoreña (1880-1885)*. Boletín AFEHC N°37, disponible en: <[http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi\\_aff&id=2002](http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=2002) >. Acceso el: 6 sep. 2012.

HORSLEY, Richard. *Jesus e o Império*. São Paulo: Paulus, 2004.

BERMÚDEZ, Lilia. *Guerra de Baja Intensidad. Reagan contra Centroamérica*. México DF: Siglo XXI, 1987.

ILS. *Asamblea General Sínodo Luterano Salvadoreño 1995*. San Salvador: SLS, 1995.

ILS, *La Iglesia y los Signos de los Tiempos: Memoria, Primer Congreso Luterano Salvadoreño*. San Salvador: SLS, 1993.

ILS. *Plan estratégico para 1999 de Educación: Proyecto de Educación Formal e Integral*. San Salvador: SLS, 1998.

ILS. *Asamblea General Sínodo Luterano Salvadoreño, Socorro Luterano*. San Salvador: SLS, 1995.

ILS. *Memoria de Labores 2010*. San Salvador: SLS, 2010.

ILS. *Memoria de Labores 2011*. San Salvador: SLS, 2011.

ILS. *Proceso de fortalecimiento del área administrativa del Sínodo Luterano Salvadoreño: Informe de la administración central*. San Salvador: SLS, 1998.

Instituto Universitario de Opinión Pública. *Encuesta sobre la religión para las y los salvadoreños: junio 2009*. San Salvador: UCA, 2009.

JAHNEL, Christoph. *Historia de la Iglesia Luterana de El Salvador*. San Salvador: SLS, 2007.

LIBRO de concordia. *Las confesiones de la iglesia evangélica Luterana*. Missouri: Concordia, 1989.



PNUD; FISDL-FLACSO. *Mapa de Pobreza Urbana y Exclusión Social El Salvador 2009*. San Salvador: PNUD; FISDL-FLACSO, 2009.

MARTÍNEZ PEÑATE, Óscar. *El Salvador: Historia General*. San Salvador: Editorial Nuevo Enfoque, 2008.

MURAD, Afonso. *Gestão e espiritualidade: uma porta entreaberta*. São Paulo: Paulinas, 2010.

OPS. *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Washington DC: OMS, 2002.

Parceria Igreja Evangélica de Confissão Luterana no Brasil (IECLB) e Missão Um Mundo. *Relatório do I Encontro das Famílias Missionárias da América Central*. 2010.

SCHNEIDER-HARPPRECHT, Christoph; ZWETSCH, Roberto (Orgs.). *Teologia prática no contexto da América Latina*. 3. ed. São Leopoldo: Sinodal; EST, 2011.

SLS; AIN. *Desarrollo institucional del SLS Plan del periodo 2000-2003: Evaluación Externa por encargo de Ayuda de la Iglesia Noruega (AIN) informe final*. San Salvador: SLS, 2003.

SLS. *Reglamento Interno del Sínodo de las Iglesias de Confesión y Rito Luterano*. San Salvador: SLS, 2009.

SLS. *Identidad Luterana Salvadoreña*. San Salvador: SLS, 2012.

SLS. *Micro regiones*. Disponible en: <<http://www.sls.org.sv>>. Acceso el: 6 sep. 2012.

SLS. *Visión*. Disponible en: <<http://www.sls.org.sv>>. Acceso el: 10 sep. 2012.

UES. *El Salvador: Historia Mínima*. San Salvador: Editorial universitária. 2011.

WACHHOLZ, Wilhelm (Org.). *Igreja e Ministério: perspectivas evangélico-luteranas*. São Leopoldo: Sinodal; EST, 2009.

ZELAYA, Oscar (Org.). *Lecturas de Historia de Honduras*. Tegucigalpa: Universidad Pedagógica Nacional, 1998.

ZWETSCH, Roberto. *Misión como compasión, por una teología de misión en perspectiva latinoamericana*. São Leopoldo: Sinodal; Quito; CLAI, 2009.



## ANEXO 1

elsalvador.com, Iglesia Luterana condena a Cornejo por armar disturbios

Página 1 de 2



POR ESE MOTIVO FUE EXPULSADO

## Iglesia Luterana condena a Cornejo por armar disturbios

» Cornejo alega que lo sacaron por denunciar que hay anomalías en la administración de fondos de la Iglesia



EUGENIA VELÁSQUEZ  
Viernes, 6 de Agosto de 2010

El gran ausente en una marcha de la Iglesia Luterana ayer fue el pastor Ricardo Cornejo, quien generalmente aparece en todo tipo de marchas y protestas.

El obispo Medardo Gómez explicó ayer que expulsó de la Iglesia Luterana a los pastores Ricardo Cornejo y Roberto Pineda por involucrarse, utilizando el nombre de la Iglesia, en actividades político-partidistas no autorizadas por el consejo religioso.

La última participación que Cornejo tuvo fue el sábado pasado durante una protesta frente a la sede de la Federación de Fútbol (Fesfut) en contra de la elección de la nueva directiva, pero ya no en nombre de la Iglesia Luterana, sino como coordinador de la Pastoral de la Iglesia Luterana Popular, una comunidad religiosa paralela, de la que asegura, si está verdaderamente luchando por los intereses del "pueblo y de los pobres". Incluso, dijo que la próxima semana irá a la Asamblea Legislativa para cuestionar la trayectoria de algunos de los directivos electos.

A Cornejo se le ha visto también en otras protestas como en la marcha del 30 de julio organizada por supuestos alumnos de la Universidad de El Salvador (UES), frente a Casa Presidencial con organizaciones agrarias y en las cercanías de la embajada de los Estados Unidos, vociferando contra la ley antiinmigrante de Arizona.

[http://www.elsalvador.com/mwedh/nota/nota\\_completa.asp?idCat=6351&idArt=5033138](http://www.elsalvador.com/mwedh/nota/nota_completa.asp?idCat=6351&idArt=5033138) 30/10/2012

Comejo justifica que participa en actos de cualquier partido político u organización que considere están contribuyendo "al bienestar del pueblo", incluyendo a los que dicen llamarse "de centro y de derecha", afirmó. Dice que en su nueva iglesia fundada hace casi seis años, cuenta con 70 mil feligreses, entre los que se cuentan ex patrulleros, guardias, artesanos, obreros y campesinos.

El tiempo de creación de la Iglesia Luterana Popular que lidera Comejo junto a Pineda son los años que tienen ambos presbíteros de haber sido expulsados por el obispo Gómez de la Iglesia Luterana, algo que el obispo dijo ayer lamentar de sobremanera.

Tanto el obispo Gómez como el pastor Comejo afirman que no lo habían hecho pública la expulsión, porque aducen que "como hermanos" que dicen ser no pretenden hacerse daño; sin embargo, mientras que el obispo Gómez acusa a Comejo de haberse valido de la Iglesia para acuerpar actos partidistas, Comejo asegura que "el obispo Gómez malversa fondos" de la Iglesia y que por haberlo denunciado los sacaron.

"Fuimos expulsados por él (Gómez) por hacerle críticas constructivas, de uso de fondos indebidos, nunca salieron a la luz, no nos pagó \$36 mil a cada uno (Comejo y Pineda) de salarios, de aguinaldo, en todo el tiempo que estuvimos trabajando", aseveró Comejo.

Agregó que parte del dinero de la Iglesia como las donaciones del extranjero que reciben los luteranos son ocupadas por el obispo Gómez para su propio beneficio y el de su familia, y que despide gente cada año sin indemnizarlos.

"Yo los quería mucho, ellos prácticamente uno era mi derecha y otro mi izquierda, los tenía en el altar, pero tenían ciertas actitudes muy extremistas", afirmó Gómez al finalizar una marcha en contra de la violencia realizada ayer en el 24 Aniversario de fundación de la Iglesia Luterana.

© elsalvador.com 1995 - 2012 | Aviso Legal | Contáctenos | Anúnciese en nuestro sitio |

## ANEXO 2



## Carta Presidente de CILCA

San Salvador, 15 de abril de 2009

Queridos Hermanos y Hermanas:  
Gracia y Paz de Dios nuestro Padre.-

Grato es vivir el sabor de la victoria y del triunfo, especialmente cuando después de muchos años que parecían una eternidad, nunca se encontraban posibilidades de iniciar un cambio en la historia, hasta parecía que Dios no escuchaba los lamentos de su pueblo.-

Sin embargo ahora tenemos que decir que Dios verdaderamente escucha el clamor de su pueblo, camina con él, utiliza a sus siervos y siervas y nunca olvida, Él es el Señor de la vida, de la justicia, la verdad y la paz.-

Estoy diciendo todo esto, porque aquí en El Salvador, el pulgarcito de América, después de 500 años, que se inició el sufrimiento con los descubridores, conquistadores, y después de la independencia patria, 15 de septiembre de 1821, historia de dominio de privilegiados, que han dirigido los destinos del país a favor de sus intereses, sin importar el sufrimiento de las mayorías.-

Después de esos largos años, en este año del Señor 2009, se ha iniciado una nueva historia, y es por ello que se está viviendo la alegría de la respuesta de Dios a los ruegos del pueblo y a los sueños y anhelos de los mártires.-

A partir del 15 de marzo, el pueblo dijo "NO" al engaño, a la mentira, al fraude, a la campaña sucia, al miedo, y dijo "SI" a la esperanza.-

Y a una apertura de la historia para iniciar a construir un nuevo El Salvador, como decimos en la

Iglesia Luterana Salvadoreña, a la nueva criatura, nuestro querido "Chambita." - Un bebé que es necesario cuidarlo para que llegue a ser el país soñado.- Un ser que ha sido posible por una gran nube de hombres y mujeres que han ofrendado su vida para a causa de los cambios a favor de la paz y la justicia social.-

**Una de las Organizaciones que han contribuido para este cambio histórico para el nacimiento de "Chambita" o del nuevo El Salvador, ha sido la Comunión Luterana, la Federación Luterana Mundial, su oficina de Servicio Mundial para El Salvador y Centro América.-**

Nuestra Comunión Luterana, acompañó el proceso en los tiempos martiriales con el carisma del Espíritu Santo, con mucho compromiso fraternal y solidario, acompañó al pueblo salvadoreño y con la Iglesia Luterana Salvadoreña han sido autores importantes, forjadores y arquitectos de nuestro destino.-

25 años han pasado desde el inicio de la presencia de Servicio Mundial y la mayor prueba de que su trabajo ha sido positivo es precisamente lo que se ha logrado a partir del 15 de marzo en la instalación del nuevo Gobierno el 1 de junio.-

Ahora podemos decir en la historia "**Misión Cumplida**", en adelante la misión exigida es seguir acompañando al pueblo, fortalecer la organización social, seguir ayudando a la Iglesia y a las Iglesias para cuidar al nuevo El Salvador.- Procurar que Chambita crezca en una forma integral.-

Muchas gracias Comunión Luterana, la inversión ofrecida ha dado buenos frutos.-

Fraternalmente,

Medardo E. Gómez Soto  
Presidente de la Comunión de Iglesias Luteranas en Centro América (CILCA)  
Obispo de la Iglesia Luterana Salvadoreña

